

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.  
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.  
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.  
 HABANA.—Un año, 16 pfs.; semestre, 8, y trimestre, 4.

Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Mathieu, Durán, Leocadio Lopez, San Martin, Universal, Baylli Bailliere.

BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Aruñat Sabradell.  
 HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126.  
 Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

## PARTE OFICIAL.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican en la *Gaceta* de hoy los siguientes decretos:

Señor: El producto de las limosnas de Cruzada ingresa ó debe ingresar íntegramente en el Tesoro, y forma parte del presupuesto general del Estado para destinarse con preferencia á las atenciones del culto, haciéndose efectivo por las autoridades económicas de las provincias; pero la situación actual de la Hacienda ha impedido, no sólo en las circunstancias anormales por que la nación acaba de pasar, sino en épocas anteriores, que este producto se haya dedicado al objeto para que debe estar exclusivamente destinado. El reverendo Obispo de Orihuela primero, y después algunos otros prelados, han reclamado en términos convenientes que dichas limosnas se apliquen desde luego al culto parroquial y catedral; y el ministro que suscribe no puede menos de reconocer la justicia de esta reclamación, y la necesidad de que las iglesias no carezcan por más tiempo de los medios indispensables al culto, restituyéndose el debido cuidado tan importante ramo de la administración pública.

Si las dificultades económicas con que han luchado los Gobiernos anteriores, por causas de todos bien conocidas, no les han permitido atender con exacta puntualidad á las dotaciones del personal eclesiástico, el actual se propone satisfacer aquellas que no puedan encontrar obstáculo, conforme á las leyes vigentes. Pero desde luego, y para empezar á poner en planta respecto al culto su sistema general relativo al presupuesto del clero, cree conveniente que el producto de Cruzada, sin dejar de computarse como parte del presupuesto eclesiástico, se aplique directamente por los administradores diocesanos al culto parroquial, catedral y colegial; y á tan importante objeto se dirige el decreto que tiene la honra de someter á la aprobación de V. M., de acuerdo en todo con el ministro de Hacienda, y conforme á lo concordado con la Santa Sede y á las disposiciones posteriores vigentes.

Madrid 14 de Enero de 1871.—El ministro de Gracia y Justicia, Augusto Ulloa.

DECRETO.—En vista de lo que me ha expuesto el ministro de Gracia y Justicia,

Vengo en decretar lo siguiente:  
 Artículo 1.º Desde 1.º de Enero del corriente año el producto de limosnas de Cruzada se aplicará íntegramente á las atenciones del culto parroquial de las respectivas diócesis, después de satisfechas las cargas que afectan á este fondo por acuerdos entre las dos potestades, y que ascienden á 198.515 pesetas, que se percibirán por el Tesoro.

Art. 2.º Los Administradores diocesanos, bajo la inspección inmediata del prelado, satisfarán directamente por trimestres vencidos las cantidades asignadas para culto á cada parroquia de la diócesis, rindiendo al centro directivo de este ministerio sus cuentas en la forma acostumbrada.

Art. 3.º Si resultare sobrante después de satisfechas las atenciones del culto parroquial, conforme al presupuesto aprobado de cada iglesia, se aplicará á satisfacer el culto catedral y colegial.

Art. 4.º Cuando el producto no fuese bastante para satisfacer íntegramente todas las asignaciones del culto parroquial, los administradores diocesanos harán la distribución de lo recaudado entre todas las iglesias parroquiales con la más estricta igualdad relativa, conforme á sus respectivos presupuestos de culto, satisfaciendo el Tesoro lo que faltase á cubrirlo.

Art. 5.º En atención á las circunstancias especiales de la diócesis de Vitoria, el producto de las limosnas de Cruzada en su territorio seguirá ingresando íntegramente y como hasta aquí en el presupuesto general del Estado.

Art. 6.º El centro directivo correspondiente circulará á todas las diócesis las reglas oportunas para la ejecución del presente decreto.

—En vista de lo solicitado por D. Fernando Galarza, presidente de la Audiencia de las Palmas, de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en declararle cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y sin perjuicio del resultado del expediente que á su instancia se instruye á fin de justificar su imposibilidad física para el desempeño de aquel cargo.

—En vista de las calificaciones favorables hechas

por la junta creada según el decreto de 6 de Octubre próximo pasado, acerca de las condiciones que concurren en los jueces de primera instancia de término, cuyos expedientes han sido examinados para gozar de las garantías que establece la ley provisional sobre organización del poder judicial; á propuesta del ministro de Gracia y Justicia y de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en declarar inamovibles, confirmando en los cargos que respectivamente desempeñan, á los jueces D. Diego Montero de Espinosa, de Ciudad-Real; D. Ildefonso Ruiz Tapiador, de Talavera de la Reina; D. Vicente Rossell, del distrito de San Beltrán de Barcelona; D. Servando Fernández Vitorio, del de San Pedro de la misma ciudad; D. José Montalvo y Reyes, de Cuenca; D. Juan Manuel Romero, de Alcázar de Henares; D. Tomás Jordan y Muñoz, de Tarragona; D. Jaime Moya y Torrente, de Vitoria; D. Serafín Rubio y Cuenca, de Santander, y D. Juan Urbano Martínez y Celler, de Cartagena.

Por el ministerio de la Guerra se nombra gobernador militar de la provincia de León al brigadier don Domingo Muñoz y Muñoz; y de la provincia de Alicante al brigadier D. José de los Reyes y Mesa, que en la actualidad ejerce el propio cargo en la de Oviedo.

Por el ministerio de la Gobernación se publican varios decretos, en virtud de los cuales, á D. Salvador Saulate, gobernador que ha sido de varias provincias, se le nombra, en comisión, jefe de administración de tercera clase, oficial de la de segundos del ministerio de la Gobernación.

A D. Hermenegildo Estévez, jefe de negociado, en comisión, de primera clase del ministerio de la Gobernación, se le nombra jefe de administración de cuarta clase, oficial de la de terceros de dicho ministerio, cuyo cargo ha desempeñado anteriormente.

A D. Félix Soldevilla, jefe de negociado, en comisión, de primera clase del ministerio de la Gobernación, se le nombra jefe de administración de cuarta clase, oficial de la de terceros de dicho ministerio.

A D. Eduardo Saco, jefe de negociado en comisión de primera clase del ministerio de la Gobernación, se le nombra jefe de administración de cuarta clase, oficial de la de terceros de dicho ministerio.

Y á D. Raman Oñós, jefe de negociado de primera clase del ministerio de la Gobernación, se le nombra jefe de administración de cuarta clase, oficial de la de terceros de dicho ministerio.

## CARTAS DE PARIS.

París 30 de Diciembre de 1870.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

El mérito verdadero de los hombres de guerra se revela con la prueba y el tiempo, y el general Vinoy, que hasta ahora parecía postergado, se levanta por su carácter enérgico á mayor altura que ninguno de los otros generales de la defensa de París.

La orden del día del 23 de este mes que ha dirigido de su cuartel general á las tropas á propósito de la acción de Ville-Evrard, ha sido aprobada generalmente. Después de encomiar el valor de las tropas que tomaron parte en aquella acción y de felicitarlos, como se sabe que hubo cierto número de cobardes que abandonaron sus puestos, dice á este propósito:

«Desgraciadamente algunos hombres, y entre ellos oficiales, han abandonado á sus camaradas esparciendo la alarma en los pueblos vecinos y hasta en el cuartel general. La falta que han cometido algunos no puede perjudicar á los regimientos que han cumplido su deber; pero á los cobardes que han abandonado sus puestos y han echado por tierra sus armas para huir, tendrán que dar cuenta de su conducta ante un consejo de guerra. En las circunstancias graves en que nos hallamos y en el interés de la disciplina, no se puede tolerar semejante olvido del deber más riguroso que nos impone la presencia del enemigo.

La disciplina: esta es la gran cuestión de la defensa de París y de la salvación de la Francia; y como se ha visto, en ella se apoya para vencer el rey de Prusia. Tiene, pues, razón el general Vinoy, en insistir para obtener una cosa tan indispensable en la guerra y no podrán obtener nunca con sus frases

ahora NACIONAL, como la Academia de música y el teatro francés de Nueva-York; como el teatro de Chicago. La Europa posee nuestro suntuoso teatro Real de Madrid, el soberbio del Liceo de Barcelona, el teatro de Burdeos, el de Bruselas, el de Nápoles, el de Lisboa, la Scala de Milán, el teatro de S. M., en Londres, por más que aparezca ya tan viejo y deslucido, y el teatro de Covent-Garden en el mismo Londres, tan primoroso interiormente, blanco, oro y púrpura, pero de una sencillez deliciosa, después de su último incendio, reformado y adornado con tal coquetería y gracia que no parece en verdad un teatro inglés.

La Europa posea en París teatros que no valen gran cosa, ni los antiguos ni los modernos, si se tiene en consideración la importancia de aquella gran ciudad, hoy tan desgraciada, y cuya nueva Grande Opera acaso caiga aniquilada por el cañon prusiano aun antes de estar concluido tan soberbio edificio.

Bellísimos teatros poseen la Europa y la América, es cierto, pero nada más gracioso, más sencillo, más aéreo, por decirlo así, que el gran teatro de Tacon de la Habana, la creación de D. Francisco Marty y Torrens, lo que él llamaba las niñas de sus ojos, lo que los franceses llamarían un *bijou*, lo que nosotros, españoles rancieros, podemos llamar, á la vez que una perla, una verdadera mira de oro.

Aquel teatro no se parece á ningún otro en el mundo: es una especialidad. Andando el tiempo, brotó un hijo suyo en un pintoresco pueblecillo cerca de Cádiz, en el Puerto de Santa-María, y allí está para que miren y admiren los que á aquel visitan, al Gran Teatro de Tacon de la Habana en miniatura, microscópico, por decirlo así, fabricado por un rico indiano, venido de la Isla hermosa á la hermosa Cádiz, y que quiso darse el gusto de satisfacer tal capricho.

sonoras ni Gambetta ni el mismo Julio Favre. Uno y otro de estos miembros del Gobierno de la defensa son tan aficionados á echar su cuarto á espaldas en los actos de guerra exclusivamente militares, que no perdonan ocasión para ponerse en evidencia como no sea en ridículo. Mr. Favre bajo su firma, ha escrito un suelto de periódico en el *Diario oficial*, sobre la amenaza de bombardeo, que manifiesta este prurito de meterse en lo que no entiende respondiendo á un flujo de palabra incorregible.

Ya hemos manifestado más de una vez en esta correspondencia, que el objeto que se ha propuesto el general Trochu y su plan no consiste en otra cosa más que en prolongar lo más posible la resistencia de la plaza, y en molestar al mismo tiempo al enemigo con las tropas de su mando, para que no se distraigan del ejército sitiador fuerzas para las provincias.

En cuanto á abrirse paso por las líneas, no podrá ser para él dable, sino cuanto los ejércitos organizados en las provincias puedan venir al socorro de París.

Ni el general Trochu, ni Vinoy ni nadie, puede lanzarse en empresa semejante con un ejército compuesto de los elementos heterogéneos de que se compone el ejército de operaciones de París. Para lanzarse en ella esperan á lo que han de hacer las provincias y entretanto harán los generales con defenderse y ensanchar la línea de la defensa.

El general Chancy y sus tropas son por el momento la esperanza de salvación que más seduce á los sitiados. ¿Es acaso esta esperanza ilusoria? No lo sabemos.

La opinión más acreditada es que puede la plaza sostenerse aún cerca de dos meses y que en este período lograrán las provincias, por medio de un esfuerzo, acabar con el ejército invasor ó molestarlo hasta el punto de que se liberte París del círculo de hierro que le rodea.

Los alemanes, que no ignoran estas esperanzas y que no pueden abandonar la partida sin correr grandes riesgos, han de jugar el todo por el todo antes de levantar el sitio de París. Por esta razón nosotros, que no hemos creído hasta ahora en el bombardeo de París, hoy lo creemos posible, si como se dice tienen los prusianos piezas de alcance suficiente para hacerlo.

La prueba de que esto puede suceder, es que anteayer, al oír el ruido del cañon, fuimos los primeros en decir que no sabíamos si los cañonazos que se oían hablaban francés ó alemán, y en efecto se confundía el estrépito de los unos con los otros.

El ruido estridente que hacían las bombas del diámetro más superior, se oían desde París al estallar en los fuertes y en nuestras posiciones avanzadas, y la carnicería que hicieron fué más grande de lo que al principio se creyó. Sobre todo ha producido el fuego enemigo heridas mortales como sucede con los combates de artillería.

Se calcula que los prusianos lanzaron tres mil proyectiles de grueso calibre sobre nuestros fuertes. El número de piezas de las cuatro baterías que han descubierto, es de setenta y dos.

Es de presumir que la lucha continúe luego que se aplaque la temperatura, que es rigurosísima. El esfuerzo principal del enemigo se concentró el primer día de ataque sobre la meseta de Avron.

Dió principio este ataque en la madrugada del 27, á las cuatro de la mañana, por un gran ruido que se oyó del lado de Noisy le Grand como si se derribaran varios edificios. Noisy se cubrió de luz por el efecto de un inmenso cohete que ascendía lentamente sobre las casas y que estalló en el aire. Esta era la señal.

Después de un corto silencio se oyó una detonación fuerte y seca, que lanzó sobre Avron los proyectiles de Krupp. A esta primera bomba siguieron otras tres y los proyectiles silbaban en los aires. En la oscuridad no podían los artilleros de la plaza conocer la posición de las baterías que atacaron por tres lados á la vez.

A las siete de la mañana el fuego de una y otra parte era infernal. Una fuerte nevada que principió á caer á las nueve interrumpió el fuego.

A cosa de las once descubrieron los prusianos la cuarta batería colocada al borde del bosque de Coeuilly y los proyectiles que lanzaba alcanzaban al fuerte de Nogent; y como al mismo tiempo tiraba sobre él una batería colocada en las alturas de Villiers, este fuerte tuvo que soportar un asalto for-

midable de bombas y de granadas durante cerca de dos horas. El fuego no cesó hasta las tres de la tarde. Neuilly-Sur-Marne fué á esta hora presa de las llamas; y otros incendios se declaraban en los pueblos vecinos situados entre las posiciones de los sitiadores y de los sitiados.

Durante el ataque, el general Trochu y su jefe de Estado mayor estuvieron en el fuerte de Noisy siguiendo las operaciones al lado del almirante Saisset que dirigía la defensa.

Debemos decir también que si hay impotencia en las tropas de la plaza para romper las líneas enemigas, es opinión admitida que tampoco los prusianos podrán penetrar en París por más que hagan, bombardeen ó nó la ciudad y los fuertes, y que posean ó nó los cañones de más alcance que haya podido fundir el famoso fabricante Krupp.

Por el daño que han hecho en la primera prueba se cree que para tomar un sólo fuerte necesitaría el rey Guillermo perder muchos miles de hombres, y conseguido este resultado aún sería la plaza inespugnable.

Según los hombres más autorizados en el arte de la guerra, tal cual está constituida la defensa, no podrá tomarse París sino por hambre.

Nosotros ignoramos el grado de verosimilitud que pueda tener esta opinión, pero ciertamente habrán de perder muchísima gente los alemanes para dar el asalto de esta plaza por poco que se quiera defender; y en que se defenderán no puede haber duda alguna.

El enemigo más temible es el hambre en una ciudad tan populosa como es esta. *Malesuada fames*. Mal consejero como es, y por lo rigoroso del invierno de los desórdenes que hemos anunciado del populacho y de que se hizo cargo el Gobierno en el *Diario oficial*, han sido más acentuados de lo que se creyó en un principio. Estos desórdenes han alcanzado hasta el centro de la población, y algunos depósitos de leña han desaparecido por el pillaje, así como los cercados de tablas de algunas casas en construcción y puertas y ventanas de otros edificios.

Lo peor es que esta población entregada al pillaje no se componía solo de malhechores, sino también de personas necesitadas á quienes el excesivo frío que sufrimos ha obligado á recurrir á este extremo por la carestía y la escasez de combustible para calentarse.

El gobierno, como hemos dicho, está haciendo cortas de leña con urgencia en los bosques de Boulogne y Vincennes para satisfacer esta necesidad imperiosa.

Mr. Favre, en una alocución á los habitantes de París, exhorta á todos á que cumplan con su deber y que apoyen al gobierno contra los merodeadores y pillastres que son en este momento cómplices del enemigo, y concluye diciendo que la administración está resuelta á perseguirlos con la mayor energía.

El *Diario Oficial* del 29, se ocupa en un artículo de fondo, del bombardeo. Según él mismo dice, los millares de proyectiles de 24 que han caído sobre los fuertes de Rosny, de Noisy y Nogent han hecho poco daño á las guarniciones porque como de costumbre se han guardado de esta lluvia de hierro en las casamatas. Pero no ha sucedido lo mismo en la posición de Avron, y su guarnición ha sufrido mucho. El empleo de medios nuevos y muy poderosos, añade *El Diario Oficial*, obligará sin duda á modificar el sistema de defensa.

Según todas las probabilidades, el bombardeo principiará ahora y seremos atacados con los famosos cañones Krupp tantas veces anunciado. Todo está previsto, concluye el periódico oficial, hasta los mayores extremos á que puedan llevar su ataque los sitiadores. Nuestras pérdidas son sensibles, y las tropas, aunque extrañando este ataque inesperado y violento se han mantenido firmes.

Las baterías prusianas, que se componen, según la opinión de un periódico, de 80 piezas y no de 72 como decimos más atrás, alcanzarán á siete mil metros y lanzarán proyectiles que pesan cien libras. Sin embargo, aunque los proyectiles lanzados han laborado mucho la tierra no han abierto brecha en ninguno de los fuertes ni en el mismo de Rosny que ha sido el más castigado por el hierro.

Estos proyectiles tienen una recámara pequeña cargada con pólvora y estallan con una fuerza relativamente menor á los otros. La mayor parte se descompone en cuatro ó cinco pedruzcos que se lanzan en la misma dirección y son menos peligrosos.

Los chinos del celeste imperio, los *chau-chau*, como en la Habana se les llama, esos están considerados como blancos, y cual los blancos pueden entrar en todas partes, completamente á su nivel.

La *cazuela*, es decir, el quinto piso del teatro, como el *Paraiso* en el Real de Madrid, aquello es lo que en el gran teatro de Tacon de la Habana se destina para los de color, el negro, el mulato, el chino de la tierra, aquellas organizaciones eminentemente artísticas, naturalmente musicales, que se deleitan oyendo representar en italiano, treinta noches seguidas, á Adelaida Ristori, la sublime artista, á la que no comprenden, pero á la que adivinan, con la cual gozan en descifrar el gesto, la voz, el ademán, la palabra armoniosa y enérgica, como otras veces, se deleitan oyendo á tan grandes artistas como Jenny Lind y la Damoreau, como la Bossio y la Lagrange, como Adelina Patti y la Tedesio, ó viendo bailar á celebridades como Fanny Elssler y otras maravillas de la Europa.

En la *cazuela* el negro, el mulato, el chino de la tierra, en las tertulias, la clase media, los artistas blancos, los que no tienen fortuna para soportar los precios de las localidades caras; en los palcos, las grandes señoras de la Habana con sus familias; los ricos comerciantes con las suyas, los altos empleados, los mercaderes opulentos, todos los que han elevado la rueda de la fortuna, ó bien lo creen de corazón así. En las butacas, cuanto hay de distinguido en el sexo fuerte en la Habana, en rango, en cuna, en talento, en riqueza, en todo.

Las tres bandas de palcos principales ofrecen un golpe de vista encantador las noches de gran función; cuantas personas los ocupan se ven desde los pies á la cabeza, todas con una sola ójeada; puesto que nada separa á un palco del otro, sino una ligera división á la altura de una vara, la que no se distingue

Peró los prusianos no se valen sólo de estos proyectiles en el ataque y usan también de los proyectiles franceses que han cogido en Metz, Strasburgo y otras plazas.

En el fuerte de Noisy, el patio y el tejado del *blockhaus* estaba cubierto de cascos de bombas del diámetro de 15 á 16 centímetros y se ha encontrado uno de 25 á 30.

Cuantos vienen de los fuertes admiran la impasibilidad de los marinos y su sangre fría.

Este fuerte de Noisy es el que hizo el 27 la resistencia más eficaz. Tenía á su frente tres baterías en el parque de Raincy. La del centro tiraba con tal acierto que el almirante Saisset llegó á tener un momento serias inquietudes y bajando de su observatorio y entrando en la casamata que abriga una pieza de 24, apuntó él mismo, poniendo el mayor cuidado y atención y del tiro desmontó tres piezas de las seis que se componía la batería prusiana. Pocos minutos más tarde el fuego cesó por esta parte.

Desde que principió el bombardeo los destacamentos que ocupaban La Maison Blanche y otros puntos recibieron orden de replegarse; pero en el camino el silbido de las bombas y el número de proyectiles que caían produjo alguna confusión y desorden hasta que penetraron en el fuerte de Rosny.

La crítica contra el general Trochu va subiendo de tono, principalmente desde que se habla del abandono de la posición de Avron. Los periódicos de todos colores expresan con una vivacidad creciente que se salga de la inacción en que estamos y que se dirijan las operaciones militares con más perseverancia, más energía y más audacia que hasta ahora. Se quejan principalmente de que los combates que han empeñado las tropas de la plaza, han durado uno ó dos días, y que se les ha dado después un descanso de tres ó cuatro semanas.

De estas recriminaciones puede resultar un conflicto en el gobierno que está subdividido, pues Picard y M. Favre aprueban el plan del general gobernador, mientras que lo desapruaban los otros miembros del gobierno.

Aún á esta hora no es oficial el abandono de la posición de Avron; cuando lo sea, podremos tener alguna novedad; aunque no vemos quien pueda reemplazar en el mando al general Trochu en el caso de que se le forzara á dimitir.

Nosotros sabemos con certeza, que ayer por la mañana Avron y Bondy fueran abandonados y que las tropas que daban la guarnición entraron en París por la tarde, puesto que hemos hablado anoche con amigos que han estado de servicio. Ahora esperamos la explicación que da el gobierno sobre este suceso.

Un boletín oficial que llega ahora mismo á nuestras manos anuncia que en la noche del 28 al 29 Avron fué abandonado por las tropas de la plaza. Siendo las piezas de esta posición menos poderosas que los cañones Krupp, y hallándose descubierta al fuego del enemigo, no ha podido sostenerse. La retirada se hizo con el mayor orden y las piezas de las baterías han entrado en los fuertes de Rosny, Nogent y Noisy.

Se estima en más de seis mil los proyectiles que lanzaron el día 28 los prusianos y el camino entre Rosny y Avron llegó á ser impracticable por esta lluvia de hierro que ocasionaron algunos muertos y heridos en el pueblo y el camino de hierro.

El tiro del enemigo se prolonga, y pasando por encima de Avron alcanza al camino estratégico y por momentos los pueblos vecinos. En el punto de Neuilly hubo también alerta el día de ayer. Los prusianos hacen barricadas en todas las casas que les pueden incomodar á los alrededores de la Malmaison.

Entramos, pues, en una nueva faz del sitio y vamos á asistir al lúgubre espectáculo de un bombardeo, cuyos preludios hemos presenciado en los días 27, 28 y 29. Muy pronto veremos acaso que descubren los prusianos otras baterías hacia la parte de Meudon, donde pueden lanzar sus proyectiles, no sólo sobre Auteuil y las fortificaciones del *Point du jour*, sino hasta París.

En este momento supremo necesitará esta población impresionable toda la calma que ha mostrado hasta ahora. La prueba va á ser terrible, porque todavía conserva algunas ilusiones peligrosas y el desengaño podría muy bien producir una explosión contra el gobierno de la defensa.

Ya hemos indicado más atrás la oposición que principia á levantarse contra el general Trochu. Ha

desde la sala ni desde el escenario, de suerte que parece cada banda de palcos una sola galería corrida. Los antepechos de las tres órdenes de dichos palcos, son de hierro, calados, á cuadros, formando como un tablero de damas, pintados de blanco y con rosetas doradas, á través de los cuales se ven los vestidos de las damas, que concurren todas al teatro siempre vestidas con telas ligerísimas, gasas, punto, *tarlatana*, encajes, flores y joyas en la cabeza, cintas y joyas en los brazos y cuello, con esa profusión americana que revela la riqueza del país, por desgracias que sobre él se desplomen.

Generalmente, si no hace *norte*, es decir, tiempo un poco fresco, los pobladores de las butacas, vestidos todos pantalón y chaleco blancos, corbatas negras, fracs ó levitas negras también, de paño ó de alpaca. Si el fresquillo llega, no se hace más variación que en el pantalón, de casimir ó de paño en extremo ligero, adoptándose sólo entonces el uso del guante, en que ni se sueña en tiempo de calor.

Las señoras visitan todas de colores *tiernos*, como allí se dice, blanco, azul, rosa, verde, ante, de modo que visto el teatro desde el escenario, parece un inmenso jardín, cuyas flores hermosísimas se dan la luz á sí mismas con el brillo de sus ojos, generalmente negros ó pardos, ostentando sus brazos desnudos y sus gargantas admirablemente torneadas.

En el centro del teatro, se vé la *gran araña* atestada de luces de gas, cada cual encerrada en su correspondiente bombillo de cristal cuajado, y delante de las barandas de los palcos, ramilletes de luces de gas, también encerradas en bonitas bombas de cristal.

Todo el teatro no tiene más que dos colores, el blanco y el oro, de modo que una á la sencillez un gusto, una distinción, una ligereza que no se comprenden en Europa.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

12

## PEDRO EL VOLUNTARIO

Novela habanera.

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA EL PERIÓDICO

LA INTEGRIDAD NACIONAL,

POR DON PASCUAL DE RIESGO.

(Continuación.)

IV.

En el teatro de Tacon.

Insensiblemente se han pasado seis años en la dulce vida de la Habana, con una uniformidad, una tranquilidad que no podrían ser comprendidas por los que en Europa viven á galope, la vida del rayo, con nuevas sensaciones todos los días, todas las horas, todos los minutos, por decirlo así, arrebatados por esta vorágine que llamamos *Siglo XIX*, y que podía muy bien calificarse de *turbellino de los siglos*.

Han pasado seis años, y nos hallamos, al comenzar una suave noche del mes de Febrero, en el pórtico del gran teatro de Tacon, de reputación no sólo americana sino también europea, merced á los sacrificios que su primitivo propietario D. Francisco Marty y Torrens, el buen hijo de Cataluña, hiciera incesantemente para llevar á la Habana espectáculos de primer orden, grandes compañías de ópera italiana, de baile francés, dramáticas y mímicas, como muchas de las primeras capitales de Europa no lograban poseer.

La América posee teatros tan magníficos como el de Lima, como el gran teatro de Méjico, que primero se llamó de SANTA ANNA, después IMPERIAL, y



llegado hasta decirse que sería reemplazado en el mando por el general Vinoy.

Estamos, pues, en un momento crítico del que Dios sólo sabe como hemos de salir.

DIA 31.

Los prusianos han reforzado los puestos que tienen hacia la parte de San Germain, y el puente sobre el Sena que han hecho saltar no es el del camino de hierro de Rouen, sino el del camino de San Germain. Construyen un puente de barcas en la isla de Lage.

El parte militar del día de ayer 30 por la noche dice que el bombardeo ha principiado á las siete y 45 de la mañana, que ha sido muy vivo durante el día, pero que no ha producido efecto.

Los fuertes son el de Nogent y Rosny al Este de París. No ha tenido el primero más que tres heridos y el otro dos.

El gobernador ha podido juzgar por sí mismo de la solidez moral de los defensores de estos fuertes. La artillería de la Guardia nacional, concluye el parte, que tanto sufrió el primer día, está llena de ardor y de patriotismo.

Corre la noticia en las avanzadas de que el movimiento de las provincias se acentúa más y más cada día, y que el general de Chanzy se ha podido reunir con las fuerzas del Oeste y el Nordeste. Se espera también en París que no hemos de estar mucho tiempo á la defensiva, como estamos en este momento, viendo bombardeados fuertes por la artillería prusiana.

Algo es preciso que haga la autoridad militar y el general Trochu para que no se eclipse totalmente su estrella, que, como decíamos más atrás, empieza á palidecer. Se le acusa de tibieza, de exceso de bondad y de condescendencia hacia un círculo de adulares que le rodean.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 17 de Enero de 1871.

Parece, desgraciadamente, que la coalición de todos los elementos anti-dinásticos es un hecho consumado, y que, al reunirse los comicios, veremos votar juntos, olvidando sus antiguos odios, á los hombres de más opuestas ideas y de sentimientos más encontrados.

En presencia de tan monstruosa amalgama, y en la prevision de las sangrientas escenas á que puede dar lugar después de la lucha pacífica que en todas las provincias se prepara, no creemos fuera del caso dirigirnos al Gobierno y á los partidos para poner en relieve los peligros que de dicha coalición han de resultar.

Nosotros no somos ministeriales, pero tampoco venimos á colocarnos en el terreno harto resbaladizo de una oposición sistemática. Sin que seamos adoradores del Sol Levante por el sólo hecho de que sus rayos iluminan, hemos acatado el fallo de las Cortes Constituyentes, y tenemos hoy, como teníamos ayer, el firme propósito de combatir los actos de los gobernantes que nos parezcan dignos de censura, sin perjuicio de no escasear nuestras alabanzas á todos aquellos que, á nuestro juicio, sean merecedores de ellas.

Este alejamiento de los que son poder, y de los que aspiran á serlo, tiene sin duda grandes inconvenientes que nosotros reconocemos desde luego, pero ofrece también la indisputable ventaja de ponernos en estado de considerar la cosa pública sin cierta clase de preocupaciones nocivas, y de subordinar á la razón política ese entusiasmo ciego que nos liga á los hombres y las banderías, y nos hace contemplar el horizonte bajo un prisma verdaderamente engañador.

Desde el terreno neutral en que estamos colocados, vemos que la coalición sólo puede llevarnos á la guerra civil con todos sus horrores, con los fusilamientos, con las persecuciones, con los destierros, con los estados de sitio, con la ruina de las familias, con la muerte de la industria y del comercio.

Creemos que los coaligados son impotentes para destruir lo que existe si el Gobierno comprende su verdadera misión; pero partiendo de la hipótesis de que no lo fueran, ó de que el Gobierno les ayudara con sus torpezas en su obra de destrucción, seguros estamos de que al día de la victoria había de subsistir de una nueva lucha, y que lejos de fundar algo estable en esta patria sin ventura, la sumirían en una anarquía espantosa, principio y causa del despotismo de uno y de la servidumbre de todos.

No necesitamos argumentos para probarlo; no queremos aducirlos cuando en la conciencia de todos está la verdad de cuanto decimos; pero si fiamos poco en la fuerza de la coalición que acaba de hacerse, no dejamos por eso de llamar la atención del Gabinete sobre los males que puede producir. Los únicos auxiliares que acaso encontrarán los coaligados son, como lo acabamos de afirmar, los desaciertos de los gobiernos.

Por ellos son aquí terribles las coaliciones, y se sobrepone á todo, y derriban tronos seculares, y sustituyen un orden de cosas por otro orden de cosas, y crean esas situaciones de duda y de ansiedad de que han sido efecto ciertos períodos de malestar económico, político y social.

Las coaliciones no se destruyen con la fuerza, se destruyen con actos de buen gobierno. Toda coalición es estéril cuando no se apoya en la opinión general, en la opinión de los hombres sensatos, de esos hombres que viven de su trabajo, lejos del choque de las pasiones políticas; pero cuyo aplauso tácito es el sostén inquebrantable de todos los poderes constituidos.

Más á presencia de esa coalición que para nadie es ya un secreto cuál debe ser la actitud de esos hombres sinceramente liberales y sinceramente conservadores que no creyeron, en

su conciencia, deber dar su voto al candidato que las Cortes Constituyentes han entronizado, pero que, fieles á la doctrina que ha guiado sus pasos en la vida pública, son partidarios de la institución monárquica, y aman con entrañable afecto las libertades parlamentarias?

Esos hombres, de levantada inteligencia muchos de ellos, de acendrado patriotismo los más, no pueden en nuestro concepto contribuir á la realización de los proyectos que han concebido los enemigos del actual orden de cosas, porque una dolorosa experiencia ha venido á enseñarles cuán infecundas son en beneficios para la patria las revoluciones que de cuando en cuando se suceden. Esos hombres no pueden, no deben, no quieren,—estamos persuadidos de ello,—aceptar los halagos, admitir las ofertas, ser, en una palabra, juguete de los que fueron ayer y serán mañana sus enemigos naturales; de los que no han dejado de serlo hoy.

Esos hombres, por sus convicciones, son demasiado afines á algunos de los que hoy tienen á su cargo la gobernación del Estado, para ponerse de acuerdo con aquellos que en su radicalismo los rechazan, y cuyas soluciones pugnan necesariamente con las suyas. Esos hombres, por último, que han dado muestras de abnegación, no han de posponer el interés nacional á ningún interés de personas, por alto y respetable que sea, y han de olvidar, porque así lo quiere la patria, una campaña sostenida en el Parlamento y en la prensa con una consecuencia que les honra.

Después de todo, esos hombres han acatado la resolución de las Cortes, y nada lo prueba tanto como su presencia en el palacio del Congreso, cuando juraba el nuevo rey la Constitución de la monarquía. Por eso rechazarán, por eso han rechazado toda unión con los enemigos del Gobierno; por eso sin dejar de combatirlo, cuando lo crean necesario, se agruparán á su alrededor siempre que las instituciones peligran, y aplaudirán seguramente todos los actos del Gabinete que sean dignos de aplauso.

Esta es la conducta que ha de aconsejarles su dignidad política. Si el Gobierno acierta á satisfacer las exigencias de la opinión, el esfuerzo de los coaligados se estrellará en vano contra él, los horrores de la guerra civil no vendrán á afligirnos y los elementos conservadores le prestarán desinteresado auxilio. Si, por el contrario, no abandona las tradiciones del malaventurado período de la interinidad, si se deja arrastrar por el desenfrenado empuje de las fracciones radicales, mostrándose ora perseguidor inconsciente y ora espectador pacífico de repetidos desafueros, los conservadores no podrán sostenerlo y los efectos de lo coaligado serán terriblemente desastrosos.

Los periódicos de la mañana anuncian que no bastando las seis direcciones que existen en el ministerio de Hacienda, para satisfacer los compromisos que agobian al Sr. Moret, se piensa nuevamente en dividir la de Rentas para complacer de este modo á dos cimbrios que no han tenido cabida en otros departamentos ministeriales.

*El Imparcial*, que levantó el grito contra las alteraciones hechas en la plantilla del ministerio de la Gobernación en nombre del buen régimen administrativo, que se asustaba de la probabilidad siquiera de que en el ministerio de Ultramar se restablecieran las direcciones, se limita ahora á dar la noticia anterior, aunque prometiéndose por supuesto grandes resultados del impulso que adquirirán las rentas con la nueva forma en que se organice la administración de estos impuestos.

No nos sorprende la conducta de *El Imparcial*; comprendemos perfectamente que se calle, ahora que se trata del Sr. Moret, las censuras que se apresuró á amontonar contra los señores Sagasta y Ayala; pero cuando de imparcialidad se hace público y diario alarde, cuando se dirigen con tal crudeza cargos por determinados hechos, la consecuencia obligaba por lo menos á prescindir de elogios que están en directa contradicción con los principios que antes se defendieron.

Por lo demás, la división que va á llevar á cabo el Sr. Moret, hubiera podido tener razón de ser antes de suprimidos los consumos y desamortizada la sal, cuando la administración de estas rentas ocasionaba numerosos trabajos que no podían en realidad ser acertadamente dirigidos por un solo centro administrativo; pero hoy que sólo quedan en la dirección de rentas, aduanas, papel sellado y tabacos como impuestos indirectos, ¿para qué puede necesitarse el restablecimiento de una dirección? ¿Para qué habría de aumentarse con una rueda más el mecanismo ya dificultoso de nuestra organización rentística?

Pero si esta reforma es innecesaria, dadas las condiciones actuales de las rentas, si no obedece hoy á ninguna necesidad administrativa, preciso es reconocer que variarían grandemente estas circunstancias si se restableciera, como se ha dicho estos días, alguno de los impuestos que se suprimieron, aunque fuera en una forma diferente de la en que antes se percibían.

Ahora bien, ¿se piensa seriamente en restablecer los consumos como único arbitrio municipal, y para esto se quiere dar importancia á la Dirección de impuestos, ó se trata sólo de dar un puesto que disipe el disgusto del señor Abascal?

Aguardamos las esplicaciones de los diarios

ministeriales, y quisiéramos que en asuntos de esta importancia prescindieran por completo de misterios propios sólo de otras administraciones.

Parece que los comerciantes de Cádiz se han quejado del reciente decreto que obliga á los empleados de Filipinas á hacer el viaje por el Istmo de Suez, y no por el Cabo de Buena Esperanza, por donde eran conducidos ántes en buques españoles.—Nos parece que los navieros de Cádiz reclaman un monopolio á que no tienen derecho, pues ántes son las necesidades del servicio que exige que los empleados estén á tiempo en sus destinos, que la ganancia que aquellos puedan obtener, y con lo que nada tiene que ver el Estado.

Es probable que se diga que esto es negarle toda protección á la marina mercante que fomenta nuestro comercio con Filipinas; pero ella se tiene la culpa con no haber utilizado la nueva vía que se ha abierto á la navegación general, y no es justo que por permanecer apegada á la rutina, y por favorecerla, se sacrifiquen las conveniencias del mejor servicio.

Igual argumento pudo hacerse á la empresa Lopez, cuando por sus condiciones especiales puede decirse que acaparó todos los pasajes para las Antillas. Lo que entonces se contestó puede hoy repetirse: que la imiten. ¿Por qué esos navieros no se apresuran á establecer líneas de vapores á Oriente que rivalicen con las mensajerías francesas? Háganlo, y estamos seguros que todos los empleados que vayan á Filipinas serán conducidos exclusivamente en sus buques. Pero mientras permanezcan estacionarios, no tienen derecho á que el Gobierno esté privado de los servicios de un empleado seis ó siete meses (que es lo que dura un viaje á la vela por el Cabo), cuando en seis semanas después de su salida de Madrid, puede tomar posesión de su destino en Filipinas, yendo por el Istmo, en las líneas de vapores extranjeros que hoy funcionan.

Comprendemos que en igualdad de circunstancias se pretendieran ciertos monopolios á favor de la bandera española; pero no que se le concedan cuando presenta de su parte sólo desventajas, y las preferencias redundarían en perjuicio de los intereses públicos.

La falta de espacio nos impide publicar una extensa circular del ministerio de Hacienda á los jefes económicos de las provincias, relativa á la manera de cobrarse los impuestos municipales.

La circular se propone evitar la perturbación que ha originado la aplicación por los ayuntamientos del nuevo sistema de recursos municipales, á cuyo efecto contiene unas instrucciones detalladas sobre la manera de llevarlo á efecto, sea por el sistema de encabezamiento colectivo ó por gremios, sea cuando los gremios no se presten al encabezamiento colectivo, ó bien contratando los ayuntamientos la recaudación del impuesto de consumos por el sistema de los derechos módicos ó por conciertos privados.

Estos y otros particulares contiene dicha circular á instrucciones, que sentimos no dar hoy á nuestros lectores; pero acaso la publicaremos otro día en que podamos disponer de más espacio.

La aristocrática *Epoca* da hospitalidad en sus columnas á una cuestión de *menú*, ó si se quiere de cocina, la que aprovecha con su tacto habitual para hacer resaltar el número extraordinario de bocas que desde el 1.º hasta el 7 se solazaban en los placeres de la mesa á costa de la casa real. ¡500 cubiertos el primer día y 100 en los siguientes! ¡Qué dicha si hubiese esto seguido! Ahora comprendemos que desde que se ha puesto arreglo á tanto despilfarro, ciertos parásitos, convertidos hasta entonces en incensarios, empiecen á mostrarse hasta antidinásticos.

Teniendo todos los empleados *suelto*, y siendo tan modesta y poco numerosa la servidumbre del rey, ¿á quiénes se servían esos cien cubiertos en diferentes mesas?

El Señor cocinero de Cámara haría un servicio á los que toman datos para la historia publicando un segundo comunicado sobre la distribución de las mesas, los nombres de los afortunados comensales, y su criterio político anterior y posterior al día 7.

Para cuantos sepan que *El Herald* de New-York fué, no hace mucho tiempo, uno de los más ardientes defensores del filibusterismo, tiene muchísimo valor la siguiente noticia, que referente á la insurrección de Cuba da en su número del 25 de Diciembre.

Bien poco valor pueden tener ya las alharacas de los partidarios que aún quedan por aquí encargados de crear atmósfera á favor de esa causa funesta, que sólo ha dejado tras sí lágrimas y ruinas humeantes causadas por los que no hallaron otro medio de demostrar su amor al país en que nacieron, que los incendios y los asesinatos: pero llegan bastante á tiempo para desimpresionar á algunos ilusos, las exactas descripciones que hace del estado del territorio de Cinco Villas, el órgano oficial que tuvieron en otro tiempo en la prensa Norte-americana?

Dice así *El New-York-Herald*:

«El cuartel general de las fuerzas que esperan en Cinco Villas, se halla establecido aquí, y las tropas andan constantemente en persecución de partidas merodeadoras de insurgentes montados, que parecen

resueltos á libertar su país, si es que lo han de libertar por medio del latrocinio y del pillage.

Segun la descripción que me hizo, de una de esas partidas, un americano que la vió pasar por una finca en que se hallaba empleado, la famosa compañía de Falstaff debía estar bien vestida y disciplinada, en comparación de aquella. Esas partidas se componen, casi exclusivamente, de negros y chinos mandados por algunos cubanos del país y andan siempre en morimiento evadiendo las fuerzas que las persiguen.

Para proteger los ingenios de sus tropelías, hay en ellos pequeños destacamentos, de veinticinco á treinta hombres, á las órdenes del propietario, el cual tiene también permiso para armar á los individuos de su dotación que le inspiren confianza hasta ahora eso ha bastado para proteger las fincas, sin que los insurgentes se atrevieran á atacarlas.

Este año, como el pasado, han vertido amenazas, que á nadie asustan, de grandes incendios. Han quemado dos ó tres ingenios, entre otras localidades en (Trinidad y Cienfuegos) pero hasta ahora no han conseguido verificarlo en esta vecindad y se espera que las cosechas igualen si no superan, las del año anterior.

La guardia civil anda constantemente por los caminos, y como es un instituto fiel y bien disciplinado, hace mucho para la conservación del orden...

La insurrección ha sido causa de que muchos quedaran sin trabajo, lo cual ha aumentado la vagancia, en estos alrededores, de una manera alarmante. A tal punto ha llegado el mal, que el comandante general ha dado órdenes muy severas para remediarlo, y la policía está haciendo visitas á los ollares y otros puntos de reunión, arrestando á los que allí encuentran. El efecto natural de esto ha sido producir una alarma entre los *tahures*, *ladrones* y *vagabundos*; muchos de los cuales, á no dudarlo, se verán lanzados al campo y precisados á tomar armas contra el gobierno, á causa de esas medidas arbitrarias de las autoridades.»

Más abajo copiamos una carta que un filibustero cubano dirige desde Santhomas á otro *correligionario* de New-York.

Más de una vez hemos hablado del carácter y antecedentes de esos aventureros que los insurgentes cubanos han tenido la candidez de transformar en generales, y de entregarle á manos llenas las cuantiosas colectas y hasta los ahorros de los infelices jornaleros refugiados en New-York; Jordan, Ryan, Quesada, héroes de ocasión y viviendo espléndidamente á costa de los tontos que los creían capaces de destruir de un soplo á todos los españoles de las Antillas, empiezan á dar muestras de sus condiciones especiales para hacer su fortuna con los cargamentos de armas que se les confían. Los vapores *Virgi*, *Hornet* y *Ocean Queen* se les confían respectivamente á cada uno de esos grandes generales, y del primero ya hemos dicho con anterioridad que después de vender el cargamento á los rebeldes de Venezuela, se entretuvo en desbalajar buques mercantes, y había sido detenido por tan *patriótica* ocupación en Curazao por las autoridades holandesas.

En corroboración de la manera con que ha sido juzgado el suceso, por los *confiados* patriotas que aprontaron el dinero para que dicho general fuera á libertar á Cuba, véase la carta á que aludimos:

«He tenido oportunidad de conocer aquí á varios venezolanos de los dos bandos políticos que hoy dividen la República de Venezuela. Por ellos he sabido que Quesada le ha entregado á Guzmán Blanco todos sus elementos de guerra para que destruya con ellos al partido contrario de dicha república, esperando que después del triunfo de Guzmán obtendría de este todo el apoyo (sic) moral y material que pudiera prestar á la revolución cubana. He tenido largas conferencias con el doctor Ricardo Becerra, colombiano muy distinguido, centro del partido contrario á Guzmán Blanco, y he llegado á persuadirle de que la obra de Quesada es suya exclusivamente sin que alcance responsabilidad alguna á nuestro gobierno, porque el ex-general en jefe no ha sido enviado por el agente general de la revolución, ni procede de acuerdo ó con arreglo á instrucciones de Cuba. Becerra, que como director de un periódico de Caracas prestó buenos servicios á nuestra causa, está profundamente indignado y ha extendido una enérgica carta-protesta, denunciando el hecho de Quesada al O. Miguel Aldama, agente general de la revolución en el exterior. Venezuela, la América toda, espera impaciente la contestación del representante revolucionario de Cuba: y creo que no se hará esperar y que será categórica y enérgica. Adolfo Varona se acercó á suplicar á Becerra que agregase por vía de nota á la protesta, que él, no sólo no estaba de acuerdo, sino que desaprobaba la conducta de Quesada.»

A cuantos sueñan aún con la Capitánía general de la isla de Cuba, así como á los filibusteros que se deseseran al ver ocupándola al que mejor ha sabido conocerlos y combatirlos, debemos dar la desagradable noticia que el conde de Valmaseda continuará en su interinidad por muchos meses.

Si no se ha creído conveniente darle la propiedad del mando, en cambio se cree en las regiones del Gobierno que por ahora no conviene sustituirlo con nadie.

Ha visto la luz la segunda entrega del *Código penal*, comentada por el distinguido jurista consulto D. Narciso B. Selva, ocupándose en ella de los delitos de lesa magestad y contra la religión.

La gran reputación de nuestro más célebre abogado criminalista, nos hace omitir elogios, que le prodigan hoy cuantos han hojeado las páginas de lo ya publicado.

Parece que las fracciones que en las Cortes tenían por representantes á los Sres. Cánovas y Ríos Rosas y Sr. Topete, en vista de la coalición anti-dinástica que surge, tratan de adherirse y prestar su apoyo á los conservadores acostistas, si las oposiciones se presentan en la próxima lucha como enemigos de todo lo existente.

Los que amen su país y no estén cegados por la pasión de partido, no tendrán más remedio que seguir esa conducta para ahogar en su origen las eventualidades de una guerra civil.

El Sr. Olózaga parece que no halla muy propicios á los que pensaba tener por auxiliares ó instrumentos para la formación de ese comité central de elecciones en que pensaba ser el jefe, y supremo designante de los futuros representantes del país.

Se han concedido recompensas á los jefes y oficiales que se distinguieron en las acciones de *Corral-Nuevo* y *Rosario*, ocurridas en la Isla de Cuba los días 8 y 15 de abril de 1870, como también por los encuentros de *Los Rios*, *Buey*, *Nicoles* y *Cauto*, desde el 12 al 16 del mismo mes y año; y por último se ha aprobado una propuesta por vacante de sangre del batallón cazadores de Pizarro y otra reglamentaria de los cuerpos peninsulares.

LA INTEGRIDAD sólo tiene una palabra de contestación al *Universal*: si entre los opositores á las cátedras que han de ilustrar á nuestros escolares sobre las necesidades de Filipinas, hay alguno *notoriamente* desafecto á la conservación de nuestras posesiones ultramarinas, ó bastante iluso para encomiar para ellas un régimen de gobierno que pueda precipitar su pérdida, ese no debe ser catadrático. Bastante atmósfera se ha creado ya en *cierta* prensa y en los clubs contra nuestro poder y dominación en Ultramar, para que también vayan á fomentarse desde las aulas de la Universidad las ideas que más pueden favorecer á nuestros enemigos, y además tenga que pagar el Estado al que le hace semejante servicio.

Ayer se ha publicado el primer número de *El Debate*, que viene á representar en la prensa las opiniones y tendencias de aquella parte de la unión liberal que votó al duque de Aosta para constituir de nuevo la monarquía que había derrocado el triunfo de la revolución de setiembre.

Su programa político está condensado en los siguientes párrafos, que son la expresión fiel de la actitud que se propone mantener nuestro colega.

«Nuestra primera aspiración se dirige á procurar que la monarquía recientemente fundada adquiera toda la robustez, todo el prestigio, toda la fuerza que son necesarias para que el país desarrolle á su amparo sus fuerzas vitales; para que las conquistas que en todas las esferas ha hecho el espíritu moderno, sean positivas, sean verdaderos hechos en nuestra vida y en nuestras costumbres.

Este debe ser el principal fin de los partidos liberales, fin de inmensa gravedad, que si fuera desatendido y postergado á los intereses secundarios, nos llevaría á grandes desastres ó tal vez á una vergonzosa y criminal catástrofe. Para defender la monarquía del XVI de Noviembre no partimos únicamente de las nobles prendas y no comunes virtudes que adornan á los príncipes que hoy ocupan el trono de Castilla, confesados por amigos y adversarios; nos mueve el firme convencimiento de que, lo que el cielo no permita, el egoísmo de los partidos, la ciega ambición de los hombres políticos, las preocupaciones de las clases altas, la superstición del vulgo, en unión con las fuerzas demagógicas y socialistas, la destruyera, la nación pasaría por los tranques más horribles y bochornosos por que puede pasar un pueblo.

Partiendo de aquí, y fijos siempre los ojos en este punto cardinal, que todo lo compendia y abarca, defendemos los principios y las libertades que la última Asamblea sintetizó en la Constitución que nos rige.

De la definitiva colocación de los antiguos partidos que hoy representan las fuerzas vivas de esta sociedad, han de salir las dos tendencias que en la nueva vida que se prepara realizarán el equilibrio de la opinión tan necesario en los países constitucionales. Si para formar estas dos tendencias, los hombres políticos no se guían por su temperamento, por el estado de sus creencias fortalecidas por la experiencia ó el estudio; si en vez de obedecer á la suprema ley del entendimiento, atienden sólo al valor que puedan tener denominaciones antiguas, que la vanidad, ó una mal entendida consecuencia eleva á la categoría de principio indispensable, entonces la formación de los partidos, lejos de ser base fecundísima de nuevos progresos sociales, será un histrionismo vergonzoso, que serviría de argumento favorable á los que quieren probar al mundo que la satisfacción de pueriles vanidades, la mezquina grangería y el espíritu de pandillaje han sido los móviles de la política española en la larga serie de nuestros disturbios civiles.

Una palabra para explicar nuestra actitud respecto al actual Gobierno, que por su misión organizadora y la idea de reconciliación que representa, merece ser apoyado y robustecido. Su tarea es trabajosa, su misión noble, su responsabilidad inmensa: dos años de asamblea constituyente, período de agitación en que toda verdad ha sido puesta en tela de juicio, atojados estrechísimos lazos, alteradas profundas armonías sociales, abandonados los antiguos impuestos antes de plantearse problemáticas reformas, no han podido extender la acción constituyente más allá del Código fundamental, quedando en suspenso y como aplazadas las derivaciones naturales de ese mismo Código, y la reorganización del país. Árdue es la obra del ministerio, que ha de volver á poner á esta sociedad en sus condiciones normales.

Por la misma gravedad del empeño, por la idea de que altos intereses están comprometidos en esta obra de reorganización, deseamos tener motivos para aplaudir al gobierno, atentos sin embargo á sus actos para juzgarle con imparcialidad completa, y confiando en que el mismo patriotismo que ha inspirado sucesos trascendentales y todavía recientes, le impulsará en lo porvenir. Hacemos esta declaración con tanta más firmeza cuanto que formando parte del actual gabinete amigos nuestros, nos creemos identificados en cierto modo con ellos, y deseamos representar en la prensa la significación que aquellos tienen en la opinión pública; significación por la cual han entrado en el poder, para que este



fuera un resultado de todas las fuerzas vivas de la nación, para que nuevas divisiones no alentasen á los sistemáticos adversarios de la civilización moderna, harto numerosos todavía entre nosotros, y el país, viendo ya llegados los días de serenidad y de luz, pudiera abrigar la esperanza de que ha desaparecido para siempre la noche de sus antiguos infortunios.

Saludamos cordialmente á nuestro colega y le deseamos una vida tan larga y próspera como el patriotismo de sus aspiraciones merece.

Ayer mañana ha fundeado en Cádiz el vapor correo A. Lopez, con la correspondencia y pasajeros de Cuba.

A continuación insertamos una correspondencia dirigida desde Madrid al *Diario de Barcelona*, en la cual se dan algunas noticias curiosas y explicaciones sobre sucesos que han ocupado recientemente á la prensa de Madrid:

«Esta tarde debe haberse tratado en Consejo de ministros de un conflicto que ocurre en el representante de los Estados Unidos en Madrid. Este señor dice, que estando acreditado cerca del Gobierno español, y no de ningún monarca, y habiendo entregado ya sus credenciales al de España, no tiene que hacerlo nuevamente al rey como lo hacen los representantes de las demás potencias. El ministro de Estado parece que no está conforme con esta interpretación, y promoverá ante sus compañeros de Gabinete este asunto.

Ayer ocurrió un conflicto en palacio, ó mejor dicho una cuestión de etiqueta.

Los jefes que han sido ayudantes del difunto general Prim, nombrados ayudantes del rey, se presentaron á tomar posesión de sus cargos, y el general Zavala les dijo que no habiéndoles nombrado él, no les podía dar posesión. Esto disgustó mucho á los ayudantes; pero se dice que intervino el señor Ruiz Zorrilla, y quedó arreglada la cuestión.

Otra tuvo también lugar en palacio en el día de ayer. El caballero mayor, señor duque de Tetuan, sostuvo que él correspondía hacerse cargo de la asignación mensual del rey para darle el destino que el monarca deseara, y el intendente Sr. Abascal defendió que esto siempre había correspondido al cargo que él desempeñaba. Este conflicto parece que no ha sido de tan fácil arreglo, y se asegura que el señor Abascal saldrá de palacio, quedando al frente de la Dirección general de los bienes que fueron del patrimonio de la corona, y que se destinan á ser vendidos por cuenta del Estado; Dirección que se restablecerá sólo con el objeto de que el señor Abascal desempeñe el cargo, pues en realidad, estos bienes, considerados como nacionales, debían ser administrados y vendidos por la Dirección de propiedades del Estado.

Los que quieren mitigar el efecto que ha causado a noticia de los dos millones y medio entregados al rey por su asignación de este mes, aseguran que este no ha necesitado ni necesita de esta suma, pues tiene letra abierta en una de las principales casas de Madrid por muchos millones para atender á todos sus gastos.

El gobierno acordó en el Consejo de ministros de ayer tarde que las nuevas Cortes empiecen sus tareas en los primeros días de Abril, pues en la duda de si el art. 12 de la Constitución puede ó no puede aplicarse al caso actual, siendo indiferente á los ministros que los diputados y senadores empiecen sus tareas un mes antes ó un mes después, quiere estar dentro de la interpretación más estricta, la fecha de las elecciones se acordará en el Consejo de esta tarde, y probablemente empezarán el 1.º de Marzo.

Hoy parece que ha habido una reunión de personas importantes de los partidos hostiles á la revolución para ponerse de acuerdo á fin de trabajar en la próxima campaña electoral, y puede asegurarse que no habrá partido ni fracción alguna que permanezca retraída.

El gobierno tiene serios temores acerca del éxito de las elecciones. Sabe que la coalición electoral de las oposiciones es evidente; que donde no pueda salir un candidato moderado ó carlista, los electores de estos partidos recibirán orden de votar un republicano.

Con gran malicia algunos periódicos moderados hablan ya de que las próximas elecciones equivalen á un plebiscito de sanción ó no sancion por parte de la opinión pública de la nueva dinastía, lo cual quiere decir que las oposiciones se presentan en la lucha con el carácter de antidinásticas, cosa que en verdad no se oculta á nadie.

No carecen de oportunidad las observaciones *prácticas* que se le ocurren á nuestro ilustrado colega *La Epoca*, á propósito de la insistencia con que encarga el Sr. Ruiz Zorrilla en su circular que se activen los trabajos del Ministerio de Fomento, y los diputados de carácter que se oponen á la realización de estos deseos:

«El Sr. Ruiz Zorrilla, ministro de Fomento, concluye la circular que hoy publica la *Gaceta*, manifestando á los directores de su ministerio que es necesario trabajar con fe y sin descanso; y estas palabras nos mueven á llamar su atención acerca de la paralización absoluta en que hace quince días están todos los importantes asuntos que dependen de la vastísima Dirección de obras públicas, agricultura, industria y comercio. Desde el día en que el ministro anterior presentó su dimisión, el director del ramo, que pensó presentar y luego presenta la suya, llevado de una notoria delicadeza, no ha despachado asunto alguno; y como oficialmente aún no le ha sido admitida su dimisión; como no hay nombrado director en reemplazo de aquel; y como el Sr. Ruiz Zorrilla tampoco ha encargado á ningún otro funcionario el despacho interino de la Dirección, resulta que los numerosísimos é importantes asuntos de obras públicas, agricultura, industria y comercio, en sus múltiples ramos, se hallan completamente paralizados, con gran perjuicio de todos los intereses.

Cuando el nuevo director se encargue de su puesto, necesitará tiempo, en primer lugar, para recibir las felicitaciones de sus amigos y subalternos; si está enfermo, como dicen que lo está el designado, continuará la paralización; y si no tarda en ponerse bueno, su alivio coincidirá con el viaje del Sr. Ruiz Zorrilla en busca de la reina.

Resultado; que transcurrirá un mes ó más probablemente, sin que se resuelva ni un expediente de los infinitos que dependen de la Dirección de obras públicas, agricultura, industria y comercio; y que si el Sr. Ruiz Zorrilla no pone remedio inmediato al hecho que, en obsequio de los intereses generales hemos puesto de manifiesto, el mismo será el que con su propia inacción destruirá los buenos propósitos que

ha estampado en su circular, propósitos que elogiamos cuanto merecen cuando los vemos convertidos en obras. El país está acostumbrado, y cansado ya por cierto, de lisonjeras promesas ministeriales; y lo que quiere, lo que pide, son hechos, hechos y hechos.

Según *La Correspondencia*, á principios de Febrero aparecerá el nuevo periódico *La Constitución*, órgano genuino de la democracia, é inspirado por el jefe del partido. Pero el diario de noticias no nos dice si por jefe del partido hemos de entender al señor Martos ó al Sr. Rivero, pues el segundo trata de recoger los elementos más avanzados de la democracia, unidos á algunos republicanos templados que desesperan ya de la realización de su ideal. Los demócratas no son muchos, pero en cambio están divididos.

## REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

**LA EPOCA** examina la circular del Sr. Ruiz Zorrilla que ayer insertamos:

«Notable por la franqueza, dice, como todas las manifestaciones oficiales que de sus ideas hace el Sr. Ruiz Zorrilla, su programa de hoy lo es mucho más por la diferencia que hay entre su espíritu y su forma y los que lucían en los actos y providencias del ministerio de Fomento en la época en que el Sr. Ruiz Zorrilla lo desempeñó por primera vez. En vez del lenguaje radicalmente revolucionario, que tanto empeño puso antes en usar, el Sr. Ruiz Zorrilla emplea ahora otro mucho más moderado. En vez de las teorías absolutas é intransigentes, proclama como regla de su conducta futura las lecciones de la experiencia.

«El mismo hombre político que hace dos años concluía la Memoria presentada á las Cortes, anunciando, como resultado de sus medidas revolucionarias, la posibilidad de suprimir, en una fecha próxima, el ministerio de Fomento, se muestra ahora decidido á ejercer con enérgica firmeza la acción ministerial para resolver los problemas más áridos de la enseñanza y de las obras públicas. El que todo lo espera del esfuerzo individual, declara ya que no es posible, cualquiera que sea la legislación, esperar lo todo de la iniciativa agena al Estado. El que dispuso que los catedráticos de las Universidades no tuviesen derecho de dirigir preguntas á sus discípulos, ni de anotar sus faltas de asistencia, ni de ejercer, en suma, ninguna de las naturales prerogativas del maestro sobre los discípulos, declara ya que han entendido mal la libertad de enseñanza los que han desterrado la disciplina académica.

**LA POLÍTICA** fija su atención en el triste estado en que se encuentran las provincias, según las noticias que de ellas recibe:

«El resumen de esas noticias, dice, es la grave afirmación de que continúa apoderada del corazón del país aquella anarquía más ó menos mansa que la funesta interinidad crió á sus pechos. Sigue la paralización casi absoluta de las obras públicas y particulares: sigue la dolorosa crisis de las clases trabajadoras, que es su consecuencia; sigue el retraimiento empobrecido de los capitales, la temerosa carestía del dinero, la dificultad recelosa del crédito; sigue el descorazonamiento egoísta, pero lógico, de las clases conservadoras; sigue la sombría actividad hostil de las propagandas estrechas; siguen las fechorías provinciales sin un céntimo, ó guardando solo en depósito lo que Madrid pide insaciable; sigue la fuerza pública ayudando al Banco de España á cobrar las contribuciones, esto es, á cobrarse algo de lo que el gobierno le debe; siguen las fechorías criminales manteniendo el terror en la propiedad, en el cultivo, en las relaciones de pueblos é individuos; sigue, en fin, en toda su antigua desnudez, el pavoroso cuadro desconsolador de la España revolucionaria, es decir, de la España sin gobierno.

**LA ESPERANZA** habla de la unión de las oposiciones. Los párrafos con que concluye su artículo muestran claramente cómo opina nuestro colega en esta cuestión.

«Nosotros, dice, no hemos querido ocuparnos hasta hoy de este asunto porque nos parecía escusado, porque lo es y no puede dejar de ser, porque la unión de los españoles quedó realizada en los primeros días de noviembre, y nadie, ni ellos mismos, la pueden romper hoy. Si; estamos unidos: lo estaremos, no podemos dejar de estarlo, y de lo que hay aquí que tratar no es de cimentar esa unión, que en el punto en que radica es perfecta, sino de asegurar su fuerza defensiva, que constituye el único objeto de ella. Unión de protesta ayer, unión de protesta y de defensa hoy, sólo necesita el acuerdo de la defensa, y de esto es de lo que hay que tratar como esto debe ser tratado y como será tratado si hubiese lugar para ello.

«Entre tanto, á la voz de *exterminio* que da la gente de la situación contra todos los que han protestado contra sus hechos y contra los que quieren justificar su protesta luchando con los abusos de fuerza que hasta hoy y hoy se han empleado y se emplean para impedirlo, sólo se responde con la voz de defensa que une en el mismo sentimiento á todos los amenazados.

**EL TIEMPO** fija su atención en la guerra de Francia.

En otro artículo se ocupa de la cuestión del vicariato.

**EL DIARIO ESPAÑOL** titula su artículo *Lo que quiere el país*. No sabemos si *El Diario Español* hablaba como ahora en Setiembre de 1868; pero en la actualidad se muestra muy amigo del orden y del principio de autoridad: Hé aquí, en prueba de ello, cómo concluye su artículo:

«El país está profundamente cansado de esas luchas extremas en que siempre se disputa y se ataca lo fundamental; el país sabe que esto no pasa en ningún pueblo verdaderamente organizado; el país se explica ya perfectamente en esto el secreto de sus desventuras; el país quiere menos política y más administración, y más sosiego material y moral; el país quiere una autoridad llena de fuerza y de prestigio, una libertad práctica, ligada al orden por eternos lazos; el país está dolorosamente harto de la gritería confusa y pavorosa de nuestras contiendas políticas, y tiene inmenso anhelo de oír el armónico concierto de unas instituciones basadas sobre tantos y tan sagrados derechos; el país quiere la vida de un pueblo constituido, y no la fiebre eterna y delirante de una sociedad en perpetuo génesis anárquico. Esto quiere el país, y esto quiere, sabrá y podrá darle la monarquía constitucional que hemos fundado.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

**EL ECO DE ESPAÑA** examina la disposición acordada respecto á las clases pasivas de Palacio, que considera mucho menos trascendental en sus

efectos de lo que á primera vista parece. De su artículo entresacamos estos párrafos:

«Para reclamar, habrá que pasar antes por la *clasificación* que hará el tribunal de clases pasivas; pues no hay otro que legalmente pueda hacerla en la actualidad. Hágase un llamamiento á todos los interesados para que presenten sus solicitudes hasta 31 del corriente: son quince días, después de los cuales pasarán las instancias á aquel tribunal: por rápido que sea su despacho, habrá llegado el mes de Junio sin que se haya resuelto en definitiva.

«En segundo lugar, y esto es más fuerte: la *clasificación* habrá de hacerse *con arreglo á la legislación vigente de clases pasivas*: según ella, para obtener cesantía es preciso haber comenzado á servir antes del año 1845: ¿cuántos habrá que se hallen en ese caso? Se necesita además haber comenzado por un sueldo ó categoría que sirva de *arranque de carrera*, esto es, por cinco ó seis mil reales, según los casos, de real orden ó de nombramiento de *autoridad delegada*; ¿cuántos habrá en ese caso? Puede asegurarse que cuando menos las nueve décimas partes de los antiguos empleados de la real casa quedarán sin derecho alguno.

Dudamos mucho que ascendan á dos docenas de personas las que puedan utilizar la disposición publicada por la *Gaceta*: nos alegraremos de que sean más y de que así se nos demuestre.

A última hora recibimos la siguiente carta, que insertamos por la importancia de las noticias que contiene:

«París 11 de Enero de 1871.

Sr. Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL:

Interrumpida nuestra carta de ayer porque llegaba al peso extremo de cuatro gramos que admite el correo, no dimos cuenta de la protesta que el *Diario Oficial* hace del bombardeo. Después de tres meses de haber sido embestida la ciudad de París, el enemigo ha principiado á bombardear los fuertes el día 30 de Diciembre, y seis días más tarde la capital. Una lluvia de proyectiles, entre los cuales algunos pesan 94 kilogramos y aparecen por primera vez en la historia de los sitios, ha lanzado el enemigo sobre la parte de París que se extiende desde los Inválidos hasta el *Museum*.

El fuego ha continuado día y noche sin interrupción con tal violencia que en la noche del 8 al 9 de Enero la parte de la ciudad situada entre San Sulpicio y el Odeon recibía un *obús* en el intervalo de dos minutos. Todo ha sufrido los efectos del bombardeo; los hospitales colmados de heridos; las ambulancias, las escuelas, los museos y las bibliotecas, las prisiones, la iglesia de San Sulpicio, la de la Sorbona y Val de Grace y cierto número de casas particulares. Varias mujeres han sido muertas en la calle y otras en su cama y algunos niños. Una escuela de la rue Vaugirard ha tenido cuatro niños muertos y cinco heridos de un solo proyectil.

El *Museo de Luxemburgo*, que contiene las obras maestras del arte moderno y el jardín en donde se halla establecida una ambulancia, ha recibido veinte obuses en el espacio de algunas horas.

Las famosas estufas del *Museum*, que no tenían rival en el mundo, han sido destruidas.

En el Val-de-Grace durante la noche dos heridos han sido muertos en sus camas.

Por todas partes este hospital, cuya magnífica cúpula sirve de punto de mira al fuego enemigo, tiene las trazas que ha dejado el bombardeo en los patios, en las salas de los enfermos y en la iglesia.

Sin embargo, concluye el *Diario Oficial*, ninguna advertencia ha precedido á este furioso ataque.

Tales actos son dignos del ejército prusiano y de su rey presente en medio de él.

El gobierno lo hace constar por conocimiento de la Francia, la Europa y la historia.

En este sentido habla el órgano oficial y no exagera en manera alguna el efecto del bombardeo, cuyos proyectiles llegaron el 9 por la tarde hasta la Rue Tournon.

El Odeon, teatro convertido en hospital de sangre, recibió también el bautismo del fuego enemigo que hizo volar una parte de su tejado.

El día 9 á las cinco de la tarde el bombardeo redobló la intensidad. El silbido estridente de los proyectiles nos dejó una impresión que no la olvidaremos nunca.

La circulación por la noche era casi imposible en los baluartes y los boulevards exteriores. El Panteón y los Inválidos sirven de punto de mira al enemigo.

Los habitantes de estos barrios huyen despavoridos, y se retiran en masa. Los círculos de los barrios del centro de París han tomado las precauciones necesarias para alojar esta población emigrante.

En tanto nos llegan otras noticias sobre el bombardeo vamos á hablar de las que hemos recibido del exterior.

Un periódico alemán que no sabemos cómo ha llegado á París, trae noticias de Berlín hasta el día 1.º de este mes. Según este periódico la conferencia de Londres aceptará la representación de Francia para el arreglo de la cuestión de Oriente y Mr. Favre recibirá de Prusia un pase para atravesar la línea.

El mismo nos anuncia la muerte violenta del general Prim, asesinado por la mano de la demagogia española, y la entrada triunfal en Madrid del rey Amadeo el día 31 de Diciembre, precisamente el día de la muerte del que fué conde de Reus. Anuncia también el desarme de la milicia nacional. La muerte violenta del general Prim es una lección más que reciben los hombres de bien, extraviados por la guerrilla política y la fraseología petulante de los partidos extremos. La historia ha de ser severa con este hecho público, que ha desaparecido en los momentos justamente en que ha triunfado su política azarosa, colmando su ambición y sus pretensiones por exageradas que fuesen.

Respetamos demasiado los muertos para decir una palabra más sobre el general Prim. El horror que nos inspira el asesinato político, nos hace deplorar doblemente este suceso al advenimiento del nuevo rey de España aunque los republicanos nos hayan acostumbrado á este género de violencias. Desde las bombas de Orsini, los escritos de Puyat y las arengas de Mazzini y otros apóstoles del asesinato político hemos visto á la obra á sus discípulos Megy bajo el imperio; en Lyon á los asesinos del comandante Arnaud y en Madrid los asesinos del general Prim. Estos hombres que quieren regenerar al mundo y abolir la pena de muerte, por una contradicción la más extraña todo lo llevan á sangre y fuego para conseguir la entronización y el triunfo de sus detestables principios.

Por no respetar nada no respetan la vida de sus semejantes, y lo mismo decretan en sus infames conciliábulos la muerte, y con más suceso que decretan la victoria. Nada nos extraña que la gente de Belleville haga con el general Trochu lo que han hecho en Madrid los moralistas de los clubs con el general Prim. La pureza de los sentimientos y el noble y

caballeroso carácter del gobernador de París, hace sombra á la gente perdida de los barrios de París.

La noche última ha sido terrible y pocas personas habrán podido dormir en París. Desde las ocho de la noche hasta las cuatro de la mañana se oía distintamente el ruido del cañon en el centro de París como si las bombas estallaran en la calle. Un verdadero huracán de hierro ha caído esta noche sobre la ciudad, pero hasta ahora no tenemos detalles. En la noche del 9 al 10 las bombas prendieron fuego en la barrera de Italia á un depósito de leña y el incendio duró hasta las nueve de la mañana habiendo principiado á la una de la noche. La misma noche á las dos efectuó la guarnición una salida por el lado de Clamart. Las tropas que tomaron la ofensiva se componían de marinos y de la guardia móvil. Los marinos dejando el Chassepot cayeron con sus hachas de abordaje sobre los prusianos é hicieron 32 prisioneros.

El objeto de la salida era el destruir una nueva batería que el enemigo había principiado á establecer en el Molino de piedra á 1000 metros de Issy y 3.300 metros de las fortificaciones de cintura.

La operación se ha efectuado con el mayor éxito y todas las obras del enemigo han sido destruidas. Las tropas, furiosas con el espectáculo del bombardeo y con el silbido de los proyectiles que volaban por encima de sus cabezas, se han arrojado sobre el enemigo sin contar el número ni el riesgo. Han perdido algunos muertos y heridos; otra operación militar se verificó en la noche también del 9 al 10.

El coronel Comte hizo una salida por la parte Norte con el objeto de conocer los fuertes que tiene por este lado el enemigo en las posiciones que ocupa en lo largo del camino de Strasburgo y de pegar fuego á las casas que ocupan. Después de haber arrostrado el fuego de la fusilería prusiana penetraron en las casas, las minaron y las hicieron saltar y con ellas algunos prusianos que rehusaron rendirse. Finalmente el *Diario Oficial* dice que una compañía del 4.º batallón de la guardia nacional movilizaba ha hecho un reconocimiento sobre Vitry, que en la península de Gennevilliers los prusianos han renovado las tentativas de entrar en conversacion con las tropas de la plaza y que han sido recibidos á balazos.

El bombardeo de los fuertes de Issy y de Montrouge ha continuado hoy con menos violencia que de costumbre; pero el enemigo ha concentrado sus esfuerzos sobre Issy sobre el que ha disparado sus cañones y obuses violentamente.

El diario oficial concluye diciendo que los 6.º, séptimo, 8.º y 9.º cuerpos han recibido igualmente un número considerable de proyectiles y que por todas partes las baterías de la plaza han respondido con igual vigor.

El *Diario Oficial* denuncia también que en la noche del 8 al 9, el hospital de la Pieté ha sido cribado por los obuses prusianos, que una mujer ha sido muerta y dos grandemente heridas. Una de ellas ha perdido un brazo, cortado por un caso de bomba. Añade el *Diario Oficial* que hallándose el hospital colocado al extremo límite del tiro de cañon enemigo y continuando como ha continuado el fuego sobre él, debe de haber intencion particularmente hostil contra este establecimiento y que conviene anotar este hecho y publicarlo para aumentar esta página odiosa á la historia de esta guerra, protestando en nombre del derecho y de la humanidad. Continúa el clamoreo de los periódicos pidiendo que el general Trochu tome la ofensiva por una salida en masa de la plaza, si quiere que sus soldados no hagan lo que hicieron los móviles, que se pasaron hace tres días al enemigo.

Conjuran otros por sus artículos al general, para que desconfíe de los que le rodean, porque son traidores á la patria y mantienen relaciones con el enemigo. A nuestro modo de ver, cuando el general Trochu, valiente y pundonoroso como es, no toma la ofensiva y deja que hablen estos generales de café, es porque no debe ni puede hacer otra cosa. Más razón tienen los que le motejan de falta de severidad para mantener la disciplina del ejército y la guarnición.

«Pero es acaso esto posible rodeado como está el gobernador de abogados y con el mal ejemplo que dan ciertos batallones de la guardia nacional á los soldados? Los hombres que conocen el coste de la guerra, harán justicia al general Trochu. Si por una ligereza imperdonable París fuese tomado, el ejército del Norte y el ejército de la Loire no podrían hacer efecto que haría la acción combinada de la fuerza de resistencia cuyo centro se halla en París; una derrota del ejército de París, pudiera traer consecuencias funestas para la defensa nacional, y el general Trochu y su estado mayor habiendo comprendido y examinado el peligro, no quieren aventurarse, y nada hay más racional ni justo.

Tiene razón un periódico semi-oficial en decir que en las manos de París está la salvación, aunque puede decirse igualmente como lo hemos dicho más de una vez, que sin el auxilio de las provincias, París solo y abandonado no puede hacer nada. Esta opinión no infiere crítica á la defensa de París, porque nadie ignora que en las condiciones en que se ha armado la capital y en el corto período que ha transcurrido, no es fácil hacer soldados de ciudadanos pacíficos, capaces de combatir con los ejércitos de la Alemania triunfante y preparada á esta guerra muchos años hace.

Siendo verdad que las provincias se levantan en masa para combatir, las condiciones de esta guerra van á cambiar totalmente. París, á la defensiva como está, después de haber dado á las provincias tres meses y medio de tiempo para organizar la defensa puede dar aún más y medio ó más. Tiene pan y vino, según los datos oficiales, para continuar alimentándose igual período de tiempo. Posee veinte y tres mil caballos destinados á la alimentación de la plaza, y cuatro mil vacas. Vivirán los habitantes mal, pero estas privaciones y el bombardeo lo llevarán con paciencia si se mantiene la esperanza que hoy existe de que han de ser socorridos por sus hermanos de las provincias.

Es probable que los alemanes hagan un esfuerzo supremo para tomar París y que den el asalto. Su triunfo, sin embargo, es problemático; porque si los hombres armados y la guarnición de la plaza no pueden combatir con los alemanes en campo abierto, apoyados en los bastiones, los baluartes y los fuertes avanzados harán pagar más cara esta temeridad.

La desesperación de la guarnición y del pueblo armado ha llegado á su colmo con los estragos que está haciendo el ataque brutal de los alemanes y se defenderán á todo trance y los ofenderán por todos los medios, cueste lo que cueste.

Llega á tal extremo el odio contra los sitiadores que se asegura que el Gobierno ha dispuesto que los heridos prusianos sean trasladados al hospital de Val-de-Grace, punto principal de mira del tiro enemigo.

De una y otra parte se está haciendo la guerra como si viviéramos en la oscuridad de los tiempos de

la Edad Media. En una y otra parte la ciencia y los adelantos de la civilización han formado alianza con la barbarie para continuar esta guerra funesta.

DIA 12.

Los prisioneros de guerra que estaban encerrados en la cárcel de la Roquette, han sido trasladados al hospital de la Santé. Dijimos ayer que la noche del 10 al 11 había sido la más terrible desde que principió el bombardeo. Muchos proyectiles cayeron en la calle des Ecoles, en el barrio latino; otros en la calle de San Medard y muchos más en la rue Mouffetard. En la rue Cherche Midi y en el Faubourg Saint Germain han caído igualmente algunas bombas, y el palacio de la Industria en los Campos Eliseos ha acogido cierto número de familias que huyeron desprovistas ante aquel ataque infernal. Han sufrido mucho también las inmediaciones del Jardín de Plantas. Los estragos no son muy grandes sin embargo, aunque tenemos que deplorar la muerte de algunos habitantes y otros que están gravemente heridos.

La autoridad ha mandado desempedrar las calles de los puntos atacados. A pesar de este ataque violentísimo del ejército sitiador los habitantes ó la inmensa mayoría á lo menos sufren con resignación, y sin manifestar temor ni espanto, esta lluvia de fuego y de hierro.

El parte militar del 11 por la tarde dice que no se ha declarado en la ciudad uingun incendio. Que en el día el fuego ha vuelto á principiar con la mayor violencia contra los fuertes del Sur y principalmente contra el fuerte de Issy que parece ser ahora el objetivo de las baterías prusianas.

El parte termina diciendo que se toman disposiciones formidables en la artillería para combatir eficazmente las nuevas baterías que ha descubierto el enemigo. Una de estas baterías, que está colocada en el parque de Saint-Cloud muy á cubierto; lanza sus fuegos sobre Auteuil y ha destruido algunos edificios de la villa de Montmorency. Un decreto del gobierno declara que todo francés herido por las bombas se asimila al soldado herido por el enemigo; en consecuencia las viudas y huérfanos cuyos padres y madres hayan sido muertos por las bombas serán considerados como viudas y huérfanos de soldados muertos por el enemigo. El general Trochu, en un comunicado al diario oficial, interviene para poner en manos de la justicia los hilos de una trama horrible contra algunos generales acusados de traición.

En nuestra primera carta daremos cuenta de este incidente. La noche se ha pasado tranquilamente. El bombardeo ha disminuido de intensidad.

## CORREO EXTRANJERO.

Nada nuevo nos dicen los telegramas de Burdeos respecto á la apurada situación en que deberán encontrarse las fuerzas del general Chaney, tan victoriosamente combatidos por el príncipe Federico Carlos. Ignoramos cuáles serán las nuevas posiciones que ha ocupado después de su derrota.

Más explícitos sobre el general Bourbaki, nos trasladan un telegrama de éste fechado en Osnas el día 13, en que da cuenta del resultado satisfactorio de sus operaciones contra el general Werder.

Las noticias que contiene no hacen más que confirmar las que ya habíamos recibido; pero demuestran también que el espíritu de sus tropas es escelente.

El general francés elogia su conducta y dice que tomadas por él las aldeas de Arcy y Santa María, continúa ganando terreno. Sus rápidos y bien combinados movimientos han obligado al enemigo á evacuar á Dijon, Gray, Luza y Vesoul, de cuyos puntos se ha apoderado, además de Villerseles, como ya hemos participado á nuestros lectores.

El general Faidherb tiene su cuartel general en Achiel. Desde este punto ha teleografiado el día 12 al gobierno de Burdeos participándole su resolución de hacer comparecer ante un consejo de guerra al comandante de Perone por haberse rendido estando intactas sus fortificaciones y ejército de socorro á pocas leguas de distancia.

La conferencia está convocada para el día 17, según nos dice un telegrama de Londres del día 13. Si no se proroga el plazo se abrirá sin la asistencia de Julio Favre, pues según nos dicen de París, el que ha de ser representante de Francia en Londres, no ha recibido la carta de invitación oficial, hasta el día 10, sin que acompañara á este documento el salvo-conducto que le permita salir de la capital.

## CORREO DE PROVINCIAS.

**Avila.** Según noticias de aquella provincia, há pocos días se presentaron seis hombres armados en casa de una viuda, vecina de la Higuera, y consiguieron sorprender á la familia. Repuesta esta pudo dar voces y llamar la atención del vecindario, que acudió en persecución de los ladrones cuando ya iban huyendo. Todos han sido capturados, hiriendo á dos y apaleando á los demás, por hacer resistencia, y los seis se encuentran á disposición del juzgado.

**Oviedo.** Según un periódico de aquella capital, el río Nalon ha causado pérdidas de consideración en todas las vegas, y sobre todo en los pueblos de Soto y Ferreros, cuyos habitantes vieron en peligro sus vidas.

**Pontevedra.** Según noticias de Vigo, no es un sólo buque francés sino dos los que en las islas próximas á aquel puerto estaban acechando al vapor de guerra prusiano *Austagan*, creyéndose por lo tanto inminente una lucha.

El Gobierno, al tener noticia de la llegada del buque de guerra francés *Héroína*, dispuso que la fragata *Esperanza* permaneciera en aquellas aguas para mantener á todo trance las leyes de la neutralidad.

**Murcia.** La diputación provincial de Murcia ha pedido al Japon 500.000 cartones de semilla del grano de la seda.

## EXPOSICION INTERNACIONAL DE LONDRES.

La *Gaceta* ha publicado una orden expedida por el ministerio de Fomento, con fecha 30 de diciembre próximo pasado, disponiendo las reglas que han de observarse en la admisión y envío á Londres de los objetos de bellas artes, industria é inventos científicos que se remitan para figurar en la Exposición internacional, cuya inauguración debe verificarse el 1.º de mayo. El poco tiempo que queda disponible, dice el ministro, no ha permitido por esta vez anunciar el concurso previo á que se refiere el artículo 3.º del decreto del 26 de diciembre, ni tampoco que la comisión general nombrada formule todas las instrucciones relativas á este servicio; pero deseoso el gobierno de que los productos españoles no dejen de figurar en las Exposiciones anunciadas, publica una



instrucción, que acompaña a la orden a que nos referimos, y cuyas disposiciones más importantes van a reproducir.

Los expositores que aspiren a que sus productos sean enviados a la Exposición internacional de Londres por cuenta del Estado, sometiéndose al fallo de los jurados elegidos por el gobierno para su clasificación—los entregarán o rematarán francos de porte a la secretaría de la comisión general para las Exposiciones internacionales de Londres en el ministerio de Fomento. Los productos deberán hallarse en esta capital antes del 15 de febrero, enviándose bien embalados, y llevando los bultos la marca general A. L., a más de la de uso particular del remitente. Cada objeto llevará también una etiqueta con el nombre, profesión y domicilio del expositor.

Los expositores, al remitir por el correo al secretario de la comisión general el talon de los cajones o bultos, enviarán una nota manifestando los premios que hayan obtenido en otras Exposiciones por productos análogos, el número que lleva cada objeto, el nombre de ellos, su uso o aplicación, las cualidades que le distinguen y su valor. Esprearán también si desean o no que se vendan por el precio que hayan fijado como mínimo.

Los expositores de máquinas, aparatos nuevos, procedimientos e inventos de todas clases manifestarán antes del 1.º de febrero las que se propongan remitir al examen del Jurado, acompañando una Memoria con los dibujos necesarios para que pueda juzgarse de la novedad, mérito e importancia del invento, espacio que ocupa y demás circunstancias que permitirán acaso decir desde luego si puede o no admitirse, ahorrando en este último caso al expositor los gastos y molestias de su envío. Esprearán además si desean que sus aparatos funcionen o no durante la Exposición, dando en el primer caso las instrucciones necesarias.

El gobierno cuidará de asegurar contra los riesgos de viaje los objetos de valor, y tomará las debidas precauciones para evitar su extravío o deterioro; pero no responde de ellos en los casos de avería o pérdida, que ni las compañías de transporte ni las de seguros toman a su cargo.

Habrá un Jurado especial para cada una de las tres secciones en que se hallan agrupadas las diversas clases de productos que han de figurar en la exposición según el programa de la comisión real inglesa.

El Jurado de la primera sección, que comprende las siete clases en que se subdividen los objetos de bellas artes, se compondrá del director de la Academia de nobles artes de San Fernando, presidente; de D. Antonio Gisbert y D. Carlos de Haes, pintores; de D. Sabino de Medina y D. José Grajera, escultores; de D. Eduardo Fernández Pescador, grabador; de D. Pedro Martínez de Hebert, fotógrafo; de D. Juan Bautista Peyronnet y D. Agustín Felipe Peró, arquitectos; de Ventura Ruiz de Aguilera, director del museo arqueológico, y de Juan Faenado Riaño, individuo de la Academia de la Historia.

El Jurado de la segunda sección, que comprende las manufacturas de barro cocido y las de lana cardada o peinada, con las máquinas y primeras materias a ellas referentes, y los edificios, material, métodos de enseñanza y demás ramos de la educación

(clases 8.ª, 9.ª y 10.), se compondrá de D. Fermín Caballero, ex-ministro de la Gobernación, presidente; de D. Eduardo Rodríguez, ingeniero industrial; de D. José Borregon, ingeniero de caminos, canales y puentes; de D. Federico Botella, ingeniero de minas; de Luis María Utor, director del Conservatorio de artes; don Eduardo Mariátegui, ingeniero militar; D. Fernando de Castro, rector que ha sido de la Universidad de Madrid; D. Ambrosio Moya, director del instituto del Noviciado; D. Jacinto Sarrasí, director de la escuela normal central; D. Carlos Nebreda, director del Colegio nacional de sordo-mudos y de ciegos; D. Emilio Arrieta, director de la Escuela nacional de música; D. Livinio Stayek y Martínez, director de la real fábrica de alfombras y tapices; D. Bonifacio Ruiz de Velasco, D. José Oria de Rueda y D. Manuel Somalo, industriales.

El Jurado de la sección tercera, que abraza los inventos y nuevos descubrimientos en todos los ramos, se compondrá del presidente de la Academia de ciencias exactas, físicas y naturales, presidente; de don Antonio Aguilar Vela, director del Observatorio astronómico de Madrid; D. Vicente Santiago Masarnau, individuo de la Academia de ciencias exactas, físicas y naturales; D. Manuel María José de Galdó, catedrático; D. José Morer, ingeniero de caminos, canales y puentes; D. Manuel Abeleira, ingeniero de minas; D. Francisco García Martino, ingeniero de montes; D. Magin Bonet, catedrático, y D. Antonio Montenegro y Van-Halen.

Los jurados calificarán los objetos que se presenten, eligiendo los que deban remitirse a Londres.

## VARIEDADES.

## LA MARCHA REAL ESPAÑOLA.

De todos es conocida la ineficacia del certamen ha poco tiempo celebrado en Madrid para la elección de una marcha nacional que, a ser posible, sustituyese cumplidamente a la que desde muy antiguo fué en España la consagrada a rendir homenaje a las majestades del cielo y de la tierra.

Los señores jurados no encontraron en ninguna de las composiciones presentadas a concurso las cualidades necesarias al objeto para que debía destinarse, motivando principalmente tan mal éxito en lo difícil que es el crear un himno que pueda resistir la comparación con la sencilla a la par que solemne marcha real.

A propósito, pues, de tal marcha, nos ha parecido ser este el momento oportuno de transcribir a nuestros lectores los siguientes apuntes anecdóticos que a aquella hacen referencia.

En los tiempos en que el gran Federico de Prusia tenía asombrado al mundo con sus hazañas militares, se presentó en Berlín nuestro compatriota y célebre capitán conde de Aranda, enviado por el Gobierno español para estudiar los adelantos de la guerra en aquel país.

Apenas Federico tuvo noticia de la llegada a su corte de tan reputado militar, mandó llamarlo, y cuéntase que entabló con él el diálogo siguiente:

—Bien venido, conde: he sentido siempre gran placer al hablar con generales españoles; pero en este momento es indecible mi satisfacción, conociendo, como conozco, vuestras cualidades, merced a un amigo vuestro, que lo es también mío.

—Señor—replicó el conde de Aranda—sólo por recibir tanta honra daría por bien empleado mi viaje a Prusia, prescindiendo del principal objeto que me trae a vuestros Estados.

—¡Hola! ¿Y qué objeto es ese?

—Vengo, con el beneplácito de V. M., a estudiar su táctica; esa táctica con la que está siendo la admiración de Europa.

—¿No más que eso? Pues es un viaje inútil, conde; perfectamente inútil.

—¿Qué dice V. M.?

—Digo que habéis perdido el tiempo: en Prusia no tenéis nada que aprender.

—¿Cómo, señor! ¿Y esas innovaciones introducidas en la formación de las masas, que con tanta precisión y rapidez pueden pasar del orden estenso al profundo, y vice-versa, las marchas de frente; las admirables de flanco....

—Convenido, conde: todo eso está sujeto a principios matemáticos, principios que cambiarán el sistema de la guerra; pero nada de esto, repito, os debe ser desconocido.

—No comprendo lo que V. M. quiere decirme.

—Pues quiero decir, conde, que ese invento que se me atribuye pertenece a un genio más privilegiado que el mío; a un genio español.

—Pero V. M. no ha estado nunca en España!

—¿Qué importa, si han llegado hasta mí libros españoles?

—¡Libros españoles!

—Sí, ¿no conocéis las «Consideraciones militares» del vizconde del Puerto?

Al escuchar este nombre, el conde de Aranda se mordió los labios; pero reponiéndose enseguida, contestó con la mayor naturalidad:

—Es cierto, señor, que he oído hablar de esa obra; pero mis muchas ocupaciones, tanto militares como políticas, y ya dentro, ya fuera de mi país, me han impedido hasta ahora consagrarle a la lectura de libros nuevos.

—Lo comprendo, conde, lo comprendo; pues bien; toda mi nueva táctica la he aprendido,—debo así declararlo,—en la obra de ese distinguido general paizano vuestro. Con que ya sabéis mi gran secreto; esto no obsta a que yo ordene que os faciliten cuantos datos y detalles pidais concernientes a esta cuestión.

—Señor, doy gracias a V. M. por la benevolencia que se digna demostrarme.

—No, no; nada de eso; al contrario, yo debo a España mi reputación militar, y he aquí por qué os dije que habíais hecho un viaje infructuoso.

—Cuando menos, he tenido la honra insignie de conocer a V. M.

—Gracias, general; mas para que vuestra estancia en Prusia no sea perdida, dad en mi nombre a vuestro soberano este recuerdo. Es una marcha militar que tenía destinada al honor de mi persona.

El conde de Aranda se despidió de la corte de Prusia, y presentada la marcha a Carlos III, fué desde luego adoptada con ligeras modificaciones,—según dice un crítico,—como marcha de honor española, y por todos apreciada hoy bajo la denominación de marcha real.

Hé aquí el decreto concerniente a su adopción en la corte de España:

«Excmo. señor: El rey quiere que la marcha, que algunos designan con el nombre de prusiana, sustituya a la marcha regular de las ordenanzas en cuanto a los honores que se tributan a S. M. la reina, príncipe y princesa de Asturias, y que en lo sucesivo se use sólo de ella en los casos expresados.

De orden de S. M. lo digo a V. E. para su conocimiento. Dios guarde a V. E. muchos años. San Ildefonso 3 de Setiembre de 1770.—Juan Gregorio Mañain.—Señor conde Priego.»

## SECCION RELIGIOSA

SANTO DE HOY.—San Antonio Abad.

SANTO DE MAÑANA.—Santa Prisca, virgen y mártir.

Nació en Roma, pasó su niñez en obras de piedad y de devoción; a los 13 años de edad fué presa y llevada al templo de Apolo para que le adorase. Se resistió al imperial decreto y protestó no haber otro Dios que el de los cristianos: por esta confesión fué abofeteada, y degollada el día 18 de Enero del año de 262.

## CULTOS.

Cuarenta horas en San Sebastian, donde habrá misa mayor a las diez, por la tarde preces y reserva. Sigue la octava de Nuestra Señora de la Paz y Caridad, en San Isidro; siendo oradores el P. Tornos y D. Jaime Cardona.

Continúa la novena de la Beata María Ana en Santiago, predicando por la noche D. Santiago García Alvarez.

Y en los Italianos, oratorios y otros templos, habrá ejercicios al anochecer y predicará en San Ginés D. Joaquín Corral.

La misa y oficio divino son de la Catedral de San Pedro en Roma.

Visita de la Corte de María.—Ntra. Sra. de la O en San Luis.

## ESPECTACULOS

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media. —«Martha».

ESPAÑOL.—A las ocho y media. —«La boda improvisada».—«El manojito de espárragos».—Baile. —«Luchar con armas iguales».—«Herir por los mismos filos».—Baile.

ZARZUELA.—A las ocho y media. —«El molinero de Subiza».

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media. —«El potosi submarino».

ALHAMBRA.—A las ocho y media. —«Del dicho al hecho».—«El vecino de enfrente».

VARIEDADES.—A las ocho.—«Juana la Rabi-cortona».—«Guerra para hacer las paces».

MARTIN.—(Santa Brigida, 3).—A las siete.—«La Casa de campo, (segunda parte)».—«El procurador de

todos».—«El último a Dios».—«Una sospecha».—«Astucias de un asistente».

GRAN GALERIA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebraciones contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

## ANUNCIO.

AÑO XXX.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL

PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

Cada año reparte 2.500 a 3.000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de tamaño natural, para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Varías tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 ó más figurines negro y 48 sobre acero, iluminados.—1.200 columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones pueden desearse para las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

## PRECIOS DE SUSCRICION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo con 48 figurines iluminados, tapicerías en colores y 24 patrones tamaño natural.

Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.

Un mes, 16.

Segunda edición, de 12 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.

Un mes, 12.

Tercera edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.

Un mes, 12.

Cuarta edición, sobre papel común, sin figurines ni patrones.

Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—Tres meses, 17.

Un mes, 6.

En Portugal los precios tienen un aumento de 15 por 100 por el costo de franqueo.—Las señoras que deseen conocer la publicación antes de suscribirse, se les remitirá un número de muestra gratis.

## REGALO.

Las señoras que se abonen a la edición de lujo por un año, recibirán gratis el gran Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado que esta empresa publica anualmente sólo con este objeto, el cual consta de un tomo en 4.ª mayor con más de 200 páginas.

Nota. El periódico *La Ilustración Española y Americana* pertenece a esta misma empresa, y se hace una rebaja en el precio a quien tome ambas publicaciones.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS,

Travesía de San Mateo, 14.

## SECCION COMERCIAL.

MADRID.	ALICANTE.	BARCELONA.	CÁDIZ.	MÁLAGA.	SANTANDER.	SEVILLA.	VALENCIA.	PLAZAS EXTRANJERAS.
Fondos públicos.	Movimiento de buques.	Movimiento de buques.	Movimiento de buques.	Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 15.	Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 15.	Mercados.	Movimiento de buques.	EL HAVRE. MARSILLA.
COTIZACIÓN OFICIAL.	DIA 16.—ENTRADAS.	DIA 15.—ENTRADAS.	DIA 15.—ENTRADAS.	Sin operaciones por la festividad.	Sin operaciones por la festividad.	Reales Cént.	DIA 15.—ENTRADAS.	Mercado. Mercado.
Último precio	No hay aviso.	No hay aviso.	No hay aviso.	Daño. Benef.	Daño. Benef.		No hay aviso.	Franc. Franc.
Consolidado.....	DIA 16.—SALIDAS.	No hay aviso.	No hay aviso.	Alicante.....	Alicante.....			Algodón: los 50 kilogramos
Pequeños.....	No hay aviso.	—	—	Barcelona.....	Barcelona.....			De Estados Unidos: de 80 a
A fin de mes.....	BUQUES A LA CARGA.	DIA 15.—SALIDAS.	DIA 15.—SALIDAS.	Cádiz.....	Cádiz.....			De la India: de 77-50 a....
Exterior.....	No hay aviso.	—	—	Coruña.....	Coruña.....			Cacao: id. de 77-50 a....
A fin de mes.....	BARCELONA.	—	—	Madrid.....	Madrid.....			Azúcar: id. Refinado id.....
Deuda del material.....	Bolsa del 15 Enero.	—	—	Santander.....	Santander.....			Cafes: id. Colonial id.....
Idem del personal.....	Sin operaciones por la festividad.	—	—	Sevilla.....	Sevilla.....			Refinado, de 47 a 50
Billetes hipotecarios.....	EFFECTOS PÚBLICOS.	—	—	Valencia.....	Valencia.....			Colonial de 36,50 a 45
Idem de 2.ª serie.....	Último precio.	—	—	—	—			Trigos: los 160 litros.....
Banco de España.....	Consolidado.....	—	—	Londres a 90 días.....	Londres a 90 días.....			
Bonos del Tesoro.....	Idem exterior.....	—	—	París a 8 días.....	París a 8 días.....			
Ferrocarriles.....	Billetes de calderilla.....	—	—	Descuento del Banco de Málaga	Descuento del Banco de			
Oblig. de 2.000.....	Idem de 2.ª serie.....	—	—	9 por 100.	5 por 100 anual.			
Idem nuevas.....	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Mercado.	Mercado.			
Idem de 20.000.....	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Café, q.....	Café, q.....			
Idem nuevas.....	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Cacao id.....	Cacao id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Trigos.....	Trigos.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 1.ª cl.....	Id. de 1.ª cl.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 2.ª id.....	Id. de 2.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 3.ª id.....	Id. de 3.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 4.ª id.....	Id. de 4.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 5.ª id.....	Id. de 5.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 6.ª id.....	Id. de 6.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 7.ª id.....	Id. de 7.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 8.ª id.....	Id. de 8.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 9.ª id.....	Id. de 9.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 10.ª id.....	Id. de 10.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 11.ª id.....	Id. de 11.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 12.ª id.....	Id. de 12.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 13.ª id.....	Id. de 13.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 14.ª id.....	Id. de 14.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 15.ª id.....	Id. de 15.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 16.ª id.....	Id. de 16.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 17.ª id.....	Id. de 17.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 18.ª id.....	Id. de 18.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 19.ª id.....	Id. de 19.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 20.ª id.....	Id. de 20.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 21.ª id.....	Id. de 21.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 22.ª id.....	Id. de 22.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 23.ª id.....	Id. de 23.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 24.ª id.....	Id. de 24.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 25.ª id.....	Id. de 25.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 26.ª id.....	Id. de 26.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 27.ª id.....	Id. de 27.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 28.ª id.....	Id. de 28.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 29.ª id.....	Id. de 29.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 30.ª id.....	Id. de 30.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 31.ª id.....	Id. de 31.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 32.ª id.....	Id. de 32.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 33.ª id.....	Id. de 33.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 34.ª id.....	Id. de 34.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 35.ª id.....	Id. de 35.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 36.ª id.....	Id. de 36.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 37.ª id.....	Id. de 37.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 38.ª id.....	Id. de 38.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 39.ª id.....	Id. de 39.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 40.ª id.....	Id. de 40.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 41.ª id.....	Id. de 41.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 42.ª id.....	Id. de 42.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 43.ª id.....	Id. de 43.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 44.ª id.....	Id. de 44.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 45.ª id.....	Id. de 45.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 46.ª id.....	Id. de 46.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 47.ª id.....	Id. de 47.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 48.ª id.....	Id. de 48.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 49.ª id.....	Id. de 49.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 50.ª id.....	Id. de 50.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 51.ª id.....	Id. de 51.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 52.ª id.....	Id. de 52.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 53.ª id.....	Id. de 53.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 54.ª id.....	Id. de 54.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 55.ª id.....	Id. de 55.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 56.ª id.....	Id. de 56.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 57.ª id.....	Id. de 57.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 58.ª id.....	Id. de 58.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 59.ª id.....	Id. de 59.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 60.ª id.....	Id. de 60.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 61.ª id.....	Id. de 61.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 62.ª id.....	Id. de 62.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 63.ª id.....	Id. de 63.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 64.ª id.....	Id. de 64.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 65.ª id.....	Id. de 65.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 66.ª id.....	Id. de 66.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 67.ª id.....	Id. de 67.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 68.ª id.....	Id. de 68.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 69.ª id.....	Id. de 69.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 70.ª id.....	Id. de 70.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 71.ª id.....	Id. de 71.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 72.ª id.....	Id. de 72.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 73.ª id.....	Id. de 73.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 74.ª id.....	Id. de 74.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 75.ª id.....	Id. de 75.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 76.ª id.....	Id. de 76.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 77.ª id.....	Id. de 77.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 78.ª id.....	Id. de 78.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 79.ª id.....	Id. de 79.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 80.ª id.....	Id. de 80.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 81.ª id.....	Id. de 81.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 82.ª id.....	Id. de 82.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 83.ª id.....	Id. de 83.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 84.ª id.....	Id. de 84.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 85.ª id.....	Id. de 85.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 86.ª id.....	Id. de 86.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 87.ª id.....	Id. de 87.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 88.ª id.....	Id. de 88.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 89.ª id.....	Id. de 89.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 90.ª id.....	Id. de 90.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 91.ª id.....	Id. de 91.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 92.ª id.....	Id. de 92.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 93.ª id.....	Id. de 93.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 94.ª id.....	Id. de 94.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 95.ª id.....	Id. de 95.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 96.ª id.....	Id. de 96.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 97.ª id.....	Id. de 97.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 98.ª id.....	Id. de 98.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 99.ª id.....	Id. de 99.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 100.ª id.....	Id. de 100.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 101.ª id.....	Id. de 101.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 102.ª id.....	Id. de 102.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 103.ª id.....	Id. de 103.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 104.ª id.....	Id. de 104.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 105.ª id.....	Id. de 105.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 106.ª id.....	Id. de 106.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 107.ª id.....	Id. de 107.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 108.ª id.....	Id. de 108.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 109.ª id.....	Id. de 109.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 110.ª id.....	Id. de 110.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 111.ª id.....	Id. de 111.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 112.ª id.....	Id. de 112.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 113.ª id.....	Id. de 113.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 114.ª id.....	Id. de 114.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 115.ª id.....	Id. de 115.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 116.ª id.....	Id. de 116.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 117.ª id.....	Id. de 117.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 118.ª id.....	Id. de 118.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 119.ª id.....	Id. de 119.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 120.ª id.....	Id. de 120.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 121.ª id.....	Id. de 121.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 122.ª id.....	Id. de 122.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 123.ª id.....	Id. de 123.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 124.ª id.....	Id. de 124.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 125.ª id.....	Id. de 125.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 126.ª id.....	Id. de 126.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 127.ª id.....	Id. de 127.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 128.ª id.....	Id. de 128.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 129.ª id.....	Id. de 129.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 130.ª id.....	Id. de 130.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 131.ª id.....	Id. de 131.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 132.ª id.....	Id. de 132.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 133.ª id.....	Id. de 133.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 134.ª id.....	Id. de 134.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 135.ª id.....	Id. de 135.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 136.ª id.....	Id. de 136.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 137.ª id.....	Id. de 137.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 138.ª id.....	Id. de 138.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 139.ª id.....	Id. de 139.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 140.ª id.....	Id. de 140.ª id.....			
	Idem de 2.ª serie.....	—	—	Id. de 141.ª id.....	Id. de 141.			